

LA GUERRA NO TERMINA EN ESPAÑA PORQUE EUROPA NO QUIERE



MADRID

Ha dicho Negrin:

« Jamás el Pueblo Español se ha sometido a la voluntad del extranjero. Se ha equivocado el aventurero internacional que pretendía disponer de nuestros destinos ».



« La política de no intervención es responsable de nuestros mayores infortunios: de los bombardeos de ciudades abiertas, de la piratería en el Mediterráneo, de la evacuación de Teruel. El material de guerra que las democracias han rehusado sistemáticamente a la República Española, los países totalitarios lo envían, acompañado de equipos técnicos, al general Franco... »

Mientras las cancillerías disertan sobre la necesidad de encontrar una fórmula para proceder a retirar de España aquellos que llaman voluntarios, de los puertos y aeródromos de Italia y Alemania sale hacia España el material indispensable para que los rebeldes puedan prolongar la guerra. Que se supriman estos envíos y la guerra de España terminará dentro de unas semanas.

El problema de los pretendidos voluntarios ha pasado a segundo término. El problema fundamental es el de los armamentos. Pero, precisamente porque es esencial, Europa se niega a examinarlo.

España dispone de todos los recursos necesarios para remediar esta inferioridad momentánea de armamentos; y todos serán puestos en juego para que tal diferencia desaparezca en plazo breve.

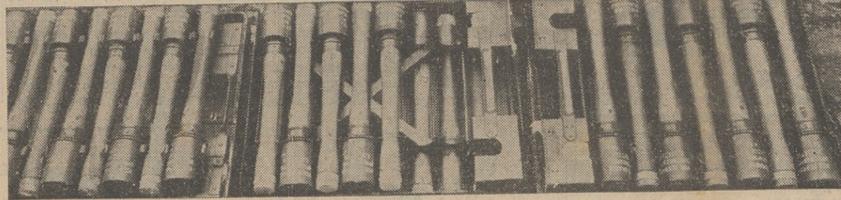
Si un aventurero internacional tenía la pretensión, hace algunos días, de poder disponer de los destinos de España, se ha equivocado torpemente.

Red. y Ad.: 7 y 9, bd Haussmann. Paris-9°. Tel.: Prov. 79-30 a 79-35. Año 1°. - N° 10 PRECIO, 1 FRANCO. Paris, Jueves 3 marzo de 1938

MUSSOLINI y FRANCO preparan una gran ofensiva de primavera

DESDE HACE MESES ACUMULAN ABUNDANTE MATERIAL BELICO EN LA ZONA FRANQUISTA, EN BALEARES Y EN MARRUECOS

El llamado "Plan numero 2 del ano XV" simula unas maniobras en el Mediterraneo Occidental



Municiones abandonadas por los italianos en su derrota de Guadalupe

Madame Tabouis ha recordado, en distintas ocasiones, cuales eran las finalidades del llamado « Plan número 2 del año XV » que se refiere a las operaciones en el Mediterraneo occidental.

De acuerdo con lo que en el mencionado plan se establece, Mussolini prepara una ofensiva de Primavera en España. Para ello, el quinto cuerpo de ejército de

Franco será reforzado con tropas procedentes de Messina y de Palermo. El embarque de estos efectivos estaba señalado para mediados de este mes.

Parece que todos los especialistas italianos del ejército de la metrópoli que debían ser licenciados en 1937, permanecen en filas. Su mando ha sido confiado al general Martelli.

Coincidiendo con esta noticia, que se publicó hace algún tiempo en « L'Œuvre », decía « La Depeche de Toulouse » días atrás: En Londres ha circulado el rumor de que Mussolini se aprestaba a intensificar el esfuerzo italiano en España enviando mas hombres, aviones y artillería.

El « Manchester Guardian » dijo también, a propósito de todo esto, que « el peligro, para los republicanos españoles, estaba fuera de España ». Alemania e Italia — añade — se han ligado abiertamente a la causa rebelde y es difícil para los dictadores desandar el camino andado. Pero, si se intensificara la intervención de ambas naciones en España, es indiscutible que habría que terminar para siempre la farsa de la no-intervención.

Las predicciones de la comentarista de « L'Œuvre » y de la prensa inglesa, se están cumpliendo. El Duce prosigue descaradamente la intensificación del envío de material y de hombres.

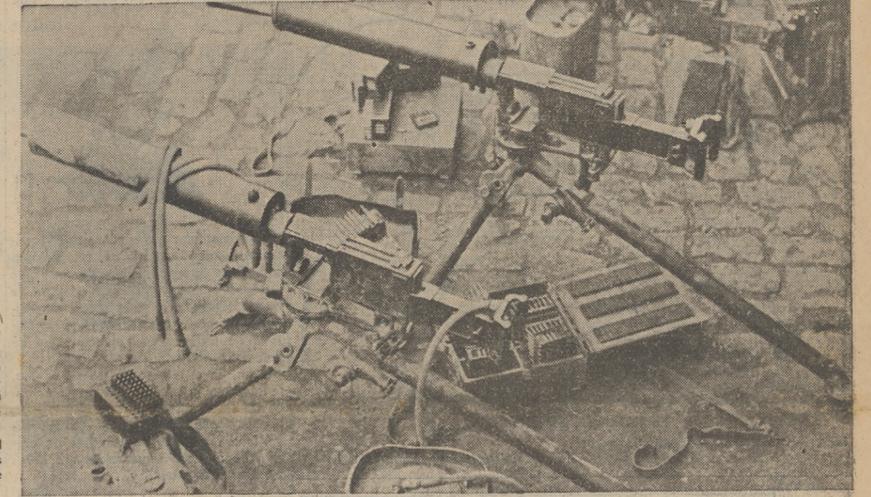
El vapor rebelde Umbe Mendi llegó a Génova el día 14 de Febrero con un cargamento de yeso. Este barco ha vuelto a salir cargado con gas, lina, obuses y material de guerra.

En el mismo puerto ha sido cargado el vapor italiano « Alice », de quinientas toneladas, con granadas de gran calibre para aviones de bombardeo.

(Sigue en la pag. 6.)

Pretenden reforzar con tropas de Messina

y de Palermo el Quinto Cuerpo de Ejército de Franco PARA EL BOMBARDEO DE TERUEL HAN EMPLEADO LOS ULTIMOS MODELOS DE AVIONES Y CANONES ITALIANOS Y ALEMANES



Material italiano capturado por las tropas republicanas cuando la batalla de Guadalupe

LA NO INTERVENCION HA PROCURADO A FRANCO TAL CANTIDAD DE ARMAMENTO QUE INCLUSO LE HA PERMITIDO FACILITARLO A LOS « CAGOULARDS »

¿ QUIÉN MATO A LA ARGENTINA ?

NO MURIO DE UN ATAQUE CARDIACO Murio envenenada ?

La famosa artista española conocio en Lisboa anticipadamente la noticia de la sublevación de los militares Sabia que Sanjurjo habia de salir en avion para ponerse al frente de los rebeldes



Una de las últimas fotografías de la famosa bailarina « La Argentina »

Argentina Encarnación viviente del sortilegio andaluz, evocación perfecta de la tristeza gallega, de la gracia sevillana, del nervio de Aragón, del lirismo de Cataluña, de la sofía valenciana... Argentina, la más alta artista de la danza española, símbolo auténtico, mirada goyesca, cabeza velazqueña, cuerpo torturado del Greco... Argentina, todos los ritmos de España en una sola mujer!

Quién no se acuerda de ella en París, en Londres, en Berlín, en Bruselas, en Amsterdam, en Los Angeles, en Nueva York, en Buenos Aires? Quién no retiene, viva y dinámica en la retina, su jota célebre, su fandango, su estilo alado, el vuelo voluptuoso de su falda constelada de oro, las palpitaciones de su torpido terciopelo negro, cuajado de diamantes y de esmeraldas? Quién no se acuerda, en fin, de ella, la única, de este nombre armonioso que señala todo un periodo del arte español, la cúspide esplendorosa de la historia de la danza española, que consagra toda una época. Amiga de los poderosos de la tierra, su carrera fue rauda y excepcional. Y su muerte, súbita, inesperada.

El misterio de su muerte subsiste desde el 19 de julio de 1936: la célebre danzarina murió de muerte natural o hubo en su desaparición circunstancias misteriosas que hagan verosímil la sospecha de un asesinato? Hemos querido realizar personalmente una encuesta con objeto de recoger—si las hay—algunas

pruebas que, reunidas, constituyan un legajo, cuyas conclusiones arrojen luz sobre aquel hecho. Y el resultado de nuestras investigaciones nos permite establecer la hipótesis de que LA MUERTE DE LA ARGENTINA NO FUE NORMAL, sin que, por ello, afirmemos rotundamente que haya sido asesinada. Pero podemos anticipar que nos hallamos en conocimiento de ciertos datos por los cuales puede desecharse la tesis de que la gran artista española murió a consecuencia de una lesión cardíaca. Y esto ya es, sin disputa, bastante grave.

Reconstruyamos, como en un film, sus últimos días: el 15 de julio de 1936, la Argentina sale de Lisboa a las ocho de la noche. Había estado varios días en la capital lusitana en relación con algunas de sus viejas amistades, entre las que se contaba un antiguo e íntimo amigo del general Sanjurjo. EN AQUELLA FECHA SOLO HABIA EN LISBOA DOS PERSONAS QUE SUPIERAN QUE EL GENERAL DEBIA TOMAR UN AVION EL DIA 19 PARA REUNIRSE CON FRANCO EN TETUAN. ESTAS DOS PERSONAS ERAN EL PILOTO DEL APARATO Y LA ARGENTINA. Y la célebre bailarina sale de Lisboa, dirigiéndose a Francia por San Sebastián, sabiendo que a las 48 horas se produciría en España un movimiento insurreccional. Lejos, muy lejos estaba en aquellos momentos de sospechar que ella pudiera ser una de las primeras víctimas del suceso.

El 17 de julio, hacia las cinco de la tarde, aterriza en el aeródromo de Laroche un avión procedente de Canarias. En este avión llega Fran-

co a la mencionada población del Marruecos español. A las pocas horas se fusila en la ciudad a veintinueve personas. Estos son los primeros momentos del crimen fascista que han ensangrentado toda España.

El día 18, Franco llega a Tetuán y Queipo de Llano empieza a luchar en Sevilla. Sanjurjo recibe un telegrama. Sanjurjo es el verdadero jefe del movimiento. Su avión va a tomar el vuelo en Lisboa. Después... EL APARATO HA SIDO SABOTEADO. EN PLENO VUELO Y POR UNA CAUSA QUE LOS TECNICOS QUE EXAMINAN LOS RESTOS DEL APARATO ATRIBUYEN A UN SABOTAJE, EL AVION SE ESTRELLA CONTRA EL SUELO. EL GENERAL SANJURJO HA TERMINADO PARA SIEMPRE SU CARRERA DE HAZANAS MARROQUEÑAS Y TRAICIONES PENINSULARES.

Se da el aviso al cuartel general de Tetuán, en donde se llega a la conclusión de que Sanjurjo ha sido asesinado. Y suena el grito de: venganza!

Empieza una investigación a fondo. Se indaga cuáles han sido las personas que han estado en relación con el general en las últimas horas de su vida. Se admiten hipótesis de sospecha, se descartan esas sospechas con respeto de algunas personas; se enfoca la posibilidad de que otras hayan tenido que ver con esta muerte preparada. Una de las conclusiones a que se llega es que LA ARGENTINA FRECUENTABA DEMASIADO A DETERMINADOS POLITICOS Y ALGUNOS DESLIZA LA

UNA INFORMACION DEL « DAILY-TELEGRAPH »

Zaragoza, aterrorizada y hambrienta Huesca, deshabitada y aislada

La capital de Aragón tiene cortada por nuestras tropas la carretera de esta última ciudad

En su número del 15 de febrero, el «Daily Telegraph», al cual no puede tacharse precisamente de extrema simpatía por la República, publica el siguiente artículo de M. K. S. Robson, su corresponsal en el frente «nacionalista»:

«Al comienzo de este invierno, escribieron Robson, la esperanza de una victoria rápida era grande en España nacionalista...»

«Cuando las brigadas se dirigieron hacia el sur, los que quedaron en la retaguardia esperaban inmediatas noticias de una ofensiva ambiciosa y probablemente decisiva. Se trataba de un «brusco hundimiento, militar y económico, de la zona enemiga».

«Pero el ejército republicano tomó la iniciativa y atacó el primero, en Teruel, el 15 de diciembre. El carácter inesperado de este ataque, las condiciones me-

teorológicas adversas, que coincidieron con la llegada de los refuerzos nacionalistas, y la rendición prematura de la ciudad, todo esto contribuyó a un recular que pocos habían previsto. Los optimistas de noviembre aceptan hoy el hecho de que la guerra no podrá terminar, lo más pronto, antes de verano.

«La España nacionalista se enfrenta con este prolongarse de la lucha resueltamente, pero tristemente.

«El número de heridos no se publica jamás, como tampoco la lista militar de los muertos. Ambas cifras deben ser terriblemente elevadas.»

Hablando del frente de Aragón, que el corresponsal encuentra «ligübre», describe a Zaragoza así:

«En las calles, los soldados, vestidos con uniformes viejos y remendados, sin afeitar y de rostros graves, testimonian las preocupaciones de primera línea.

«Zaragoza es la ciudad importante más cercana a Teruel y fué allí a donde se llevaron primeramente los muertos, los heridos y los prisioneros de este campo de batalla. Los hospitales están repletos. Continuamente desfilan los entierros y los automóviles privados llevando ataúdes cubiertos: son los soldados caídos en el frente, a quienes se transporta a sus casas para los funerales.

«Aquí, como en tantos otros sitios, la población civil carece muy a menudo de aceite, huevos y manteguilla.

«La gran dificultad para los comerciantes es el procurarse moneda fraccionaria. Muy a menudo se niega a un cliente un pequeño pedido porque presenta para el pago un billete de cinco pesetas. La razón de esta falta de moneda se basa en el peligro de la posible caída de Zaragoza en poder de la República. Los habitantes guardan toda la plata que pueden para el caso de un cambio de poder en la administración.

«La ciudad que se encuentra en peor situación en todo el frente de Aragón—y podría decirse de toda España—es Huesca. Excepto un pequeño pasaje por el que está en contacto con la España nacionalista, Huesca está rodeada por los republicanos, cuyas trincheras se hallan a un kilómetro y medio de distancia.

«La carretera principal de Huesca a Zaragoza está cortada por las líneas re-

COMO SALVAN LOS FACCIOSOS LA CIVILIZACION OCCIDENTAL

Barcelona, febrero. — He aquí la estadística de los bombardeos efectuados por los rebeldes sobre la región catalana hasta el día 5 de febrero.

Bombardeos por mar	17
Bombardeos por aire	212
Número de bombas	5.024
Número de obuses	398
Muertos	1.542
Heridos	1.979
Edificios destruidos totalmente	361
Edificios destruidos parcialmente	1.495
Ciudades y pueblos damnificados	29



El comandante Troncoso, espía, agente provocador de Franco en suelo francés... y ferviente católico! Véasele aquí, oyendo una misa en San Sebastián.

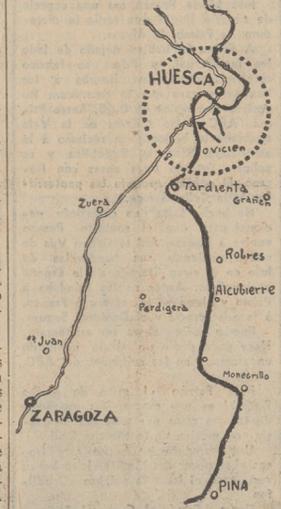


Gráfico del sector de Huesca. El trazo negro señala las posiciones republicanas, que cortan por dos puntos las carreteras de Zaragoza a Huesca



Entrada de la finca en que ocurrió el drama

Sigue en la pag. 7.

DINERO, MANGANESO Y CIVILIZACION

HACE cerca de tres meses comenzaron a merodear nuevamente, por la América del Norte y por la capital de las Islas Británicas unos caballeros, graves y bien vestidos, que pedían dinero a los banqueros. Estos ilustres pedigueros eran italianos y españoles. Pedían para ellos? No, no! Eran simples agentes mediadores. Con título nobiliario, estudios diplomáticos, levita y chistera; pero meros agentes. De quién? Del sable. Esguerristas, «sablistas» de tipo internacional, al servicio



POLITICA MEDITERRANEA

EN el Wall-Street neoyorquino, acordándose de Al Capone, no le dieron ninguna importancia a la civilización occidental. La banca norteamericana no quiso suscribir ni una sola de las acciones del general Franco que ofrecían sus elegantes emisarios. Los expertos bursátiles calificaron las acciones «franquistas» de pésimas, detestables y repugnantes.

Se pensó en la City londinense. Allí



se fueron los «businessmen» del fascio español. Se entablaron negociaciones con la banca inglesa. En las primeras entrevistas, uno de los «gestores» enlevitados de Paco Franco sugirió que el pleito anglo-italiano del Mediterráneo jugaba un papel decisivo en lo de «salvar la civilización de Occidente». Los millona-

rios de la City reflexionaron. Y hubieron de rendirse a la evidencia de que, en efecto, la «defensa de la cultura occidental» consistía no sólo en sembrar la inquietud en Europa, en proferir constantes amenazas, en pedir colonias, en bombardear ciudades abiertas y emplazar cañones de gran calibre frente a la base de Gibraltar, sino también en torpedear buques ingleses en el Mediterráneo. Por cuyas razones, los banqueros de la City acordaron que para hundir barcos mercantes británicos en el mar latino no necesitaban, a quererlo hacer, de nadie. Total: que no soltaron ni un cuproniquel..., sin importáreles un ardite, claro está, lo que luego pudiese decir lord Chamberlain.

MIL MILLONES

CUANDO el propósito es «altísimo», como el que quiere llevar a cabo ese insigne máncer Paco Franco, no se deponen las armas sin antes agotar todos los medios. Los emisarios del general «Pitimiti» volvieron de Nueva York y Londres sin más divisas que aquellas que les correspondían como distintivo de casta. De regreso a Salamanca, el «equipo del sable» intentó la última combinación. Cual? Lanzar un tercero a la busca y captura de las libras esterlinas que hacían falta. Ese «tercerito» podían ser los portugueses. Se inició un diálogo que, por parte de la fac-



ción salmantina, comenzó así: «Necesitamos dinero». De Lisboa, con el tórax abombado de orgullo, respondieron: Qué queréis? Cien mil millones de contos de rei? Pedid! Fué muy difícil convencer a los portugueses de que no se trataba de estrenar una opereta, sino de conseguir dinero... del de verdad! Y, por fin, en el terreno de las realidades, se logró que la entidad portuguesa, «Banco de las Azores», con domicilio—suponemos que legal y fijo—en Lisboa, gestionara obtener de Londres un crédito de un millón quinientas mil libras esterlinas. Se intentó y...

Falló la martingala. Una estrella adversa guía, sin duda, a los picaros pa-

ladines de Salamanca, Berlin y Roma. En la City de Londres se olieron que también Oliveira Salazar quería ser comanditario en lo de salvar los valores culturales de Occidente y echaron el cierre a las cajas de caudales con doble seguro.

CHATARRA, CHATARRA!

SOLO la chatarra puede mantener el prestigio imperial de Franco. En la zona facciosa ya no tienen valor ninguno la dignidad, la veracidad, la instrucción pública, la agricultura, ni la justicia. Únicamente tiene



valor la chatarra. Tanto, que la musa popular ha incorporado a la palabra chatarra todas sus voces sinónimas. Buena prueba de ello es que en la zona facciosa circulan ciertas hojas clandestinas con la lista de unas supuestas entregas hechas el «Día de la Chatarra». La lista dice así:

- 2,879 hisopos,
El apellido Borbón,
512 condecoraciones del general Franco,
435 condecoraciones del general Varela,
83,624 títulos de nobleza,
La mitra del general Gomá,
31,784 adjetivos desmesurados,
62 cabezas de obispos,
659 condecoraciones de los generales Dávila, Aranda y Monasterio,
El príncipe Cayetano de Borbón y Parma,
Dos mil millones de fotografías del «caudillísimo»,
Quince mil fotografías de la Chelito.»

«HERE SPRICHT SEVILLA...»

Si, «Here Spricht Sevilla»: «Aquí, Radio Sevilla al habla». Pero en alemán. Este es el cambio que se ha realizado en la emisora andaluza desde que enmudeció el ilustre gaznapiro Queipo de Llano. Es decir, desde que le «enmudecieron», que no es lo mismo. Lo segundo, equivale al hecho de poner un bozal. Sea como sea, ya no es posible oír aquellos inefables exabruptos del generalote. En cambio, pueden escucharse, en el más puro alemán del III Reich,

el anuncio de las anilinas de Manheim y de otros productos «nazis».

Esto ha molestado mucho a los italianos.

SERVICIO SECRETO

EL insigne agente «franquista» Felipe Rodés le han salido unos aventajados competidores en esto de los «servicios secretos». En Salamanca, por lo visto, no le dan a nadie el monopolio del espionaje en el extranjero. Su línea de conducta, en este sentido, es aceptar cuanto les ofrecen, si es, naturalmente, aceptable. He aquí la razón de que los espías fascistas florezcan en París y otras ciudades de Francia como la lepra en ciertas tribus africanas.

El último brote del espionaje franquista en la capital francesa es un sinvergüenza bajo, de fuerte contextura y moreno. Mucho más sinvergüenza, desde luego, que fuer; y moreno. Tanto, que en el terreno de la falta de escrúpulos es casi imbatible. Este distinguido ruñán, italiano de origen, pero súbdito actual-



mente, por nacionalización, de una república suramericana, se ha inmiscuido en los asuntos de España de la manera más ruin que podía hacerlo: como confidente y pescador en río revuelto.

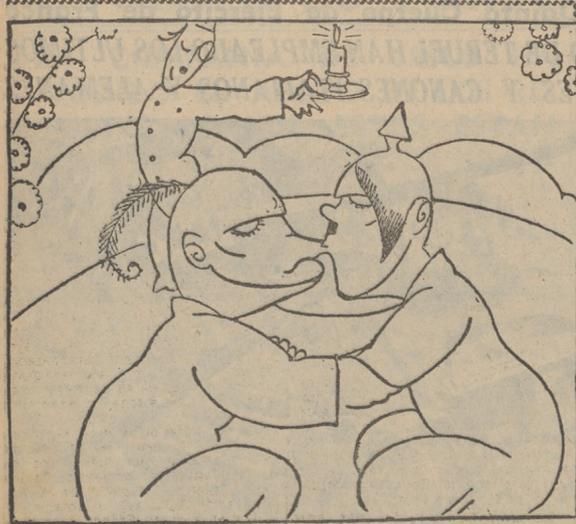
Para moverse desembarazadamente, el caballero M.—su apellido empieza por M.—, dispone de un arma: es agente artístico en Europa de cierta empresa teatral de un país de América del Sur.

EL TRIANGULO

HAY un extremo que salta a la vista: qué podría hacer este M. solo, en París? Nada. Escuchar chismes de café y transmitirlos por carta a la España blanca, o llevarlos al embajador clandestino de Franco en Francia, Quinones de León. También le sería posible trasladarlos a monseñor Palmer, lugarteniente del contrabandista March en esta ciudad. Pero las historias de café, no interesan a los señores del fascismo español. Tampoco tiene interés el que se dé cuenta de quienes visitan la embajada de España, ni dónde se hospedan los hombres representativos de la República. Lo valioso son otros datos. Puede hacerse con ellos ese italiano

del «generalísimo» Franco, cuya empresa de «salvar la civilización occidental» necesitaba de millones y millones.

Hitler y Mussolini, desde luego, no regateaban nada para que Occidente y su acervo cultural no parecieran. Nada que no fuese eso: dinero. Italia y Alemania daban ya cuanto podían: tropas de choque, técnicos, aviones, baterías de todos los calibres y obuses... Pero hacían falta también dólares y libras esterlinas. Para qué? Sencillísimo: para adquirir materias primas. Piritas, petróleo, hierro, manganeso, cobre y mineral de zinc, con que construir más cañones, más trimotores de bombardeo, más bombas de quinientos kilos que permitiesen perseverar en la «magna» labor de poner a salvo los valores espirituales del Occidente.



EL PAPEL DE ESPECTADOR

Inglaterra al fondo. — Somos los amos! (De «La Vanguardia», por Bagaría.)



EL PASO DE LA OCA

La posición de Italia se precisa. (Del «Merle Blanc».)



El respeto a los pactos.

(Del «New Masses».)

Amos, anda!

DICE el «Diario de Burgos»: «Hoy le ha sido entregado al Caudillo la Medalla de Oro de la Ciudad y el bastón de mando de alcalde honorario. Tomal! Y no le han regalado un queso porque lo hubiera podido tomar como una alusión personal. Como se apoye en ese bastón — que es de borlas — cualquier día le desaparece. Amos, anda!



«El Caudillo», marca registrada

EN el «Norte de Castilla», se leen cosas como esta: «Ocultando tu chatarra, mereces el desprecio de la patria.» De modo que, como tenga uno una fiambra en mal estado y no la muestre públicamente, se ha caído. Buen país para el paraguero-lañador! Unidad escribe: «La primera cosa que sustancialmente es y será, no se olvide jamás, la nueva España, es antiliberal. Por su antiliberalismo puro y eterno valen, para nosotros, los carlistas ojeos, con los que nos hemos abrazado en esta cruzada nacional de resurrección.» Así se explica la recogida de chatarra. Amos, anda!



UNA de las manifestaciones que recorrió las calles se dirigió al Palacio de la Generalidad, atacándola con granadas de mano. Esto lo dice «Hiero» de San Sebastián, y afirma que ha ocurrido hace varios días en Barcelona. Como se nota, entre los rebeldes, la influencia de los moros! Porque eso, no les quepa la menor duda, es una fantasía morisca! Porque en el «Heraldo de Aragón», de la misma fecha, se estampa tranquilamente que: «En Barcelona, los guardias han tenido que dar cargas contra los grupos que comentaban con júbilo la noticia de la reconquista de Teruel.» En que quedamos, papanatas? Hubo granadas de mano o hubo júbilo? Amos, anda!

EN el «Correo Español», de Bilbao, se habla de San Francisco de Sales en los siguientes términos: «El camino que él siguió para lograr tan espléndida cosecha para los graneros del Padre: afabilidad, cordialidad, compasión, graciosa benevolencia, trato gentil y cristiano amor. Renuncia al amor propio, convencimiento—y práctica—de que aprovecha más la paciencia, la dulzura, que la violencia y el ardor combativo. Sana alegría. Suavidad contra asperza. La cristiana fraternidad, en suma.» Parece que Martínez Anido ha impuesto una multa a dicho periódico, por la exaltación de estas virtudes franciscanas, que constituyen un oprobio para los imperialistas de la nueva España y atenúan el ardor combativo de los salvajes de la Rioja. Ese San Francisco de Sales, de vivir actualmente en la España blanca, hubiera sido de Sales... pitando ante las pruebas de «dulzura», «sana alegría», «suavidad», «afabilidad», etc., etc., de sus panegiristas. AMOS, ANDA!

«El Caudillo», marca registrada José María Pemán era una especie de canario flauta que tenía la dictadura de Primo de Rivera. A Primo lo habían dejado de lado los intelectuales, y Primo se fabricó este intelectual, que llevaba a los banquetes para que le amenzara los postres con rípios de 0.65. Entre Primo, ABC y las señoras de la Vela nocturna le hicieron un reclamo a la americana. Vino la República y se eclipsó. Estrenó unas obras con fracaso. El público prefería las pantorrillas de la Celia Gómez. Ha hecho falta una catástrofe nacional para que el señorito Pemán vuelva a figurar. Ahí lo tienen Vds de nuevo poniendo sus banderillas de lujo en el circo literario de la España nacionalista. Antes se las brindaba a Primo y ahora se las ofrece a Franco, a la aristocracia y al Cardenal Segura. Pemán quiere ahora ser aristócrata: Hace poco pedía un título nobiliario encaramado en las columnas del ABC, Sevilla. Para Pemán ¡el grito de Arriba España! es que mueran los españoles de tercera clase por toda esa porquería con música de la Marcha Real. Últimamente ha hecho esta frase: «Los peces del Mediterráneo llevan escrito en el lomo la palabra «Caudillo».

Como, Caudillo? Curbera! Es una marca mucho más acreditada. Veinte sardinas, 1,50. Ni siquiera eso les es propio. Los radicales se anticiparon a los fascistas en muchísimos años. El «único Caudillo», el auténtico «caudillo» español, es Lerroux. Además, entre Alejandro y Paco, el calificativo le sienta mucho mejor al primero. Alejandro el Magno tiene empaque y solera. Paco el Magno sería un saínete del diluto Valdivielso. Paco, el «Caudillo»! Amos, anda!

«A Franco le llaman «Caudillo». Paco el «Caudillo»? Es un caudillo de schotisch. Pero este calificativo no puede prosperar? Es inútil. En España, no reconocemos otro «Caudillo» que don Alejandro Lerroux. Ni siquiera eso les es propio. Los radicales se anticiparon a los fascistas en muchísimos años. El «único Caudillo», el auténtico «caudillo» español, es Lerroux. Además, entre Alejandro y Paco, el calificativo le sienta mucho mejor al primero. Alejandro el Magno tiene empaque y solera. Paco el Magno sería un saínete del diluto Valdivielso. Paco, el «Caudillo»! Amos, anda!

desitalianizado cuyo apellido principia por M.? Muy posible. Más aún: bas-



tante probable. Casi seguro. El hombre, valiéndose de ciertos trucos, ha conseguido establecer un enlace en Barcelona y otro en Burgos. Al agente de M. en Burgos, lo conocemos: es alto, delgado, de unos cuarenta años, habla cinco idiomas y el apellido de adopción que usa se parece a una célebre marca de automóviles. Del de Barcelona, sólo tenemos vagas referencias. Lo que también sabemos es el procedimiento que ambos enlaces de M. utilizan para moverse con libertad en sus respectivos campos de acción; el mismo que su jefe: son también agentes artísti-

cos de una empresa americana, de la cual pueden exhibir copiosa documentación. Y claro está, les sirve para viajar con toda garantía y para lograr, sin demasiados requisitos, que salgan de la zona blanca y del campo gubernamental determinados artistas, cargados de contratos y maletas.

Parece que los cómicos, bailarinas y cupletistas que salen por la frontera fascista, son, en efecto, tales cómicos, bailarinas o cupletistas. Y que se les deja salir porque el caballero M. presta servicios «especiales» a las gentes de Salamanca.

Pero son también artistas los que cruzan, camino de Francia, la frontera republicana? Concretamente: sabemos de varios que no lo eran. Y salieron. Con sus maletas cargadas de falsos trajes de escenario... y de alguna que otra cosa, bien oculta en un doble fondo. Documentos? Joyas? Fotografías? No nos gusta mentir: no lo sabemos todavía.

En virtud de qué singular «Sésamo» ha conseguido el agente M., al servicio de Franco, que salgan del área gubernamental más de cuatro supuestos artísti-



EL SUEÑO DE LAS DEMOCRACIAS

Versión moderna de la espada de Damocles (Por Carricero.)



TEORIA.

— Que diferencia hay entre el paso romano y el paso gimnástico? — El paso romano se emplea para los desfiles y el gimnástico para las retiradas estratégicas. (De «Marianne».)



IDA...



...Y VUELTA (Por Bizougo.)

cos de una empresa americana, de la cual pueden exhibir copiosa documentación. Y claro está, les sirve para viajar con toda garantía y para lograr, sin demasiados requisitos, que salgan de la zona blanca y del campo gubernamental determinados artistas, cargados de contratos y maletas.

Parece que los cómicos, bailarinas y cupletistas que salen por la frontera fascista, son, en efecto, tales cómicos, bailarinas o cupletistas. Y que se les deja salir porque el caballero M. presta servicios «especiales» a las gentes de Salamanca.

Pero son también artistas los que cruzan, camino de Francia, la frontera republicana? Concretamente: sabemos de varios que no lo eran. Y salieron. Con sus maletas cargadas de falsos trajes de escenario... y de alguna que otra cosa, bien oculta en un doble fondo. Documentos? Joyas? Fotografías? No nos gusta mentir: no lo sabemos todavía.

En virtud de qué singular «Sésamo» ha conseguido el agente M., al servicio de Franco, que salgan del área gubernamental más de cuatro supuestos artísti-

tas que nunca habían pisado las tablas? Tampoco hemos conseguido enterarnos. Y la verdad, nos gustaría llegar al fondo de todo esto.

tas que nunca habían pisado las tablas? Tampoco hemos conseguido enterarnos. Y la verdad, nos gustaría llegar al fondo de todo esto.

tas que nunca habían pisado las tablas? Tampoco hemos conseguido enterarnos. Y la verdad, nos gustaría llegar al fondo de todo esto.

tas que nunca habían pisado las tablas? Tampoco hemos conseguido enterarnos. Y la verdad, nos gustaría llegar al fondo de todo esto.

tas que nunca habían pisado las tablas? Tampoco hemos conseguido enterarnos. Y la verdad, nos gustaría llegar al fondo de todo esto.



DEJEMOS DISCUTIR, BENITO. EN CUANTO CONCLUYAMOS EN ESPAÑA LOS ARREGLAMOS LAS CUENTAS A ELLOS. (Por Bizougo.)



NUEVO VALS VIENES (De «Marianne».)



IDA...



...Y VUELTA (Por Bizougo.)

"EL CRIMEN DE EUROPA"

LOS GENERALES DE LA SUBLEVACION VISTOS POR DENTRO

Por Manuel D. BENAVIDES

En este número inicia su colaboración en «Madrid» Manuel D. Benavides, periodista y escritor de singular y vigoroso estilo. Inútil sería quererle presentar a nuestros lectores, siquiera fuese concisamente. Sus libros, «El último pirata del Mediterráneo», «La revolución fue así», «Curas y mendigos», volúmenes que continúan en su texto todo el proceso político y revolucionario de España, desde el 14 de Abril del 36 hasta el 18 de Julio del 36, son su mejor cédula de identidad como único escritor de servicio en los cuadros actuales del antifascismo, y han puesto su nombre lo bastante alto para que no necesite de presentaciones.

Este gran reportaje que publicamos hoy, absolutamente inédito en Francia, es uno de los capítulos de «El crimen de Europa», libro de nuestra guerra, recién salido de la imprenta de Manuel B. Benavides, que acaba de publicarse en España, en el que se hacen sensacionales revelaciones acerca del origen y desarrollo de la tragedia que ensangrienta el suelo español.

NOTA. — Dentro de breves días la administración de «Madrid» pondrá a la venta en Francia «El Crimen de Europa», «El último pirata del Mediterráneo», «La revolución fue así» y «Curas y mendigos», editadas en español, a precio que anunciaremos la semana próxima.

Por África andaban los futuros generales de la guerra civil. Sus victorias es un tejido de cobardías y vilezas. Ellos habían reclamado la guerra, la consideraban como una hazaña de su propia vida, y la explotaban con relinchos de sables y retos al país de soldados desmandados. La política abandonista del Dictador tropezaba con la hostilidad de los jefes y oficiales instalados en Marruecos. Se respiraba un ambiente de rebeldía, del que eran cabezas visibles los oficiales del Tercio y el comandante Varela, representante de la «ciega y fervorosa acometividad de la Legión».

Francisco sonreía con esa sonrisa que no inspira confianza. Cuando le pedían que dictaran acerca de los proyectos de Primo de Rivera invitaba a los curiosos a leer sus artículos publicados en la «Revista de Tropas Coloniales» y en «Africa».

Nadie sospecha que Franco oculta una ambición frenética. Es un militar disciplinado y estudioso. Los soldados le odian.

La guerra se hacía a beneficio de los propietarios de las Minas del Rif y de los militares, y los periódicos defendían los intereses de los propietarios y los intereses de los oficiales. Un oficial herido, aunque fuera por la espalda, se convertía en un héroe ofrecido a la admiración de los españoles. Lo importante era la herida y los tenientes que marchaban a Marruecos aspiraban a una hazaña que les proporcionara la gloria y no les produjera la muerte.

Francisco ingresó, al salir de la Academia, en Regulares y resultó gravemente herido. Los periódicos gráficos y las revistas ilustradas reproducieron su retrato; le enviaron sus compañeros y el mando le propuso que se ascenda.

Qué quimeras animaron su vida de cadete? La ambición dormía su sueño de primavera. Franco aspiraba a casarse con mujer rica y a lucir las estrellas de teniente coronel. Era cauto, frío y metódico.

La vida de Millán Astray parece arrancada de una página del «Juan Teniente». Una catástrofe familiar decidió su destino. Su padre, director de la Cárcel celular de Madrid, liberal en política y en sus costumbres, era conocido en los presidios por el «dentista», mote que definía su habilidad para arrancarles las muelas a los reclusos de una bofetada. Resultó que el carcelero se vendió a uno de los detenidos puesto bajo su custodia, Vázquez Varela, y le franqueó una noche las puertas de la Cárcel. Varela aprovechó la libertad para asesinar a su madre en complicidad con la criada, Higinia Balaguer. Cometido el crimen, se reintegró a su celda. El director de la cárcel fue a la cárcel, y el hijo del director de la cárcel, muchacho impresionable, juró rescatar el honor de su apellido renunciando al apellido de su madre para ostentarlo de su padre, víctima, a su juicio, de una maquinación política. Por eso, José Millán Terreros se llama José Millán.

Para un joven preocupado del honor, ninguna carrera tan adecuada como la militar. Millán Astray salió de la Academia con la promoción del 94. Los tenientes eran enviados por sorteo a Cuba o a Filipinas. A Millán se le destinó a Filipinas, donde se forjó su primera leyenda de soldado glorioso por el supuesto gratuito que los tagalos lo tenían sitiado en el convento de San Rafael, de la isla de Luzón. Los tagalos no lo sitiaban; pero Millán se lo creyó; los dramáticos pormenores del imaginario asedio se grabaron con las fuerzas en su mente y en la de sus tropas, que ya no hubo quien los pusiera en duda. La noticia se transmitió a la Península, y su padre, que había recobrado la libertad y mantenía amistades con el curioso periodismo de fines de siglo, aliró el suceso en los papeles.

El joven héroe regresó de su campaña ileso y de primer teniente. El Regimiento del Rey, de guarnición en Madrid, lo acogió en sus filas, y cuéntase que su nacimiento fama se acrecentó al atropellar a un centinela que, en una media vuelta ante la garita, le rozó el rostro con la punta de su bayoneta.

Su tercer hazaña reveló una naturaleza sensible: consistió en jugarle la paga y llorar sobre el recuerdo de los bienes perdidos.

Millán Astray consideró la herida que le hizo el centinela como un buen presagio. En efecto, las heridas que recibió posteriormente, le sorprendieron fuera de combate: le del brazo, en el Fondak, al resguardarse del enemigo; las del ojo y la pierna, casualmente, cuando viajaba

Los míos son los más valientes! Mía es la victoria! Franco, sin recurrir a los posesivos, lograba los mismos resultados.

A las horrachones de los cuartos de banderados en su cobardía se manifiestan de manera ostensiva: Cabanellas es brito y lascivo; Queipo, blasfemo, medroso y borracho; Mola, un paranoico con instintos de hiena y mentalidad de guardia civil; Goded, un tenorio petulante, en el primer de la intriga y el último en aceptar la responsabilidad de sus actos; Sanjurjo, la fuerza ciega de la naturaleza, con la cabeza envuelta en nubes de alcohol y cierta zuzurrería de campesino navarro. Y los restantes, si se exceptúan el bilioso Aranda y el livido Manso de Zúñiga, una reata de mulas hidrófobas como Varela, Yagüe, Doval, Cascajo y Moscardó, o un muestrario de nulidades que, de Dávila a Orgaz y a Castejón, reúnen las vergüenzas de un ejército deshonrado.

A todos ellos les aventaja Franco, reservado e insidioso, de pasiones soterradas y con ambición demencial.

Los paralelos históricos suelen ser relativos; pero, desde Plutarco, han servido para ayudar a interpretar la historia.

En 1917 nacían las Juntas de Defensa; Franco las esquivó y las combatió.

Las Juntas habían nacido con el ardiente deseo de hacer a la Patria grande y poderosa por el esfuerzo aunado de todos sus hijos, el convencimiento de que para hacerlo necesita un ejército fuerte, bien dotado, instruido y entusiasta. El ansia de mejora y progreso, que hace ya muchos años sentía el Arma de Infantería, son las causas que han sugerido la idea unánime de unirse para lograr tan excelso fin.

La retórica cuartelera de este preámbulo del Reglamento de las Juntas disfrazaba el propósito deliberado de intervenir los ascensos.

Existían en el Protectorado dos clases de jefes: los jefes bravos en el combate, que ahorraban sacrificios innecesarios a sus tropas y economizaban las vidas de sus hombres, y que luego discutaban en la retaguardia las faltas ligeras de sus soldados, y los jefes que administraban su heroísmo en el combate, buscaban el éxito a costa del sacrificio y de la vida de sus fuerzas y eran meticulosos en la Plaza, prontos a imponer un arresto, por la falta de un botón en la guerrera, y a castigar con saña una torpeza o una distracción en un acto de servicio.

Francisco era malo en el frente y en la Plaza. Como Millán Astray, como Mola.

La ferocidad y la sevicia del jefe de la Legión se hicieron proverbiales. Su sensibilidad inquisitorial se complacía en una tortura: obligaba a los legionarios a remontar un cerro con una carga de setenta kilos, los golpeaba en el trayecto, y cuando el soldado, babeando sangre, creía cumplida su pena, le hacía volver a subir con una carga mayor. Le deleitaba que los oficiales apalearan a los hombres. Era un espectador impasible de los tormentos, que jugaba con el miedo y el terror.

Un día mandó desnudar a un legionario fusilado. El cuerpo estaba cubierto de roña, con las partes blandas surcadas por la mugre.

—Era un puerco—dijo. E introdujo la punta del látigo por el boquete hecho por una bala en la garganta del cadáver.

Después de un combate visitaba el campo de lucha y dilatada las narices al percibir el olor de la muerte. Pero más que la muerte le excitaba el dolor físico. Ante el espectáculo denigrante de un hombre que ya no gime y abre los ojos, asombrados, para mirar a sus torturadores con la mirada aterrada de un animal herido, en su alma se desencadenaban furiosas tormentas espirituales. Su rostro, redondo y anidado, parecía, sin embargo, inexpresivo.

Junto a estos jefes coexistían los que continuaban la tradición de los asesoladores de cábilas, violadores de mujeres y asesinos de los prisioneros.

rar a las clases en favor del teniente; a los que se niegan los echos del grupo.)

Y sigue la lista: Mola, hechura y semejanza de Dámaso Berenguer; Orgaz, Dávila y Saliquet, estudiantes perdidos, los últimos de su promoción, llegados al generalato por los Berengueres, que los colocaron en los puestos de mando; Manso de Zúñiga, criatura de las Juntas de Defensa, que le envían a Larache y es sorprendido una noche por el cónsul de Holanda en su casa de la carretera de Guedira, donde lo había citado, de acuerdo con el cónsul, la mujer de éste, a la que se fingía con sus persecuciones; el holandés lo coge por el cuello y lo presenta a las personas que acuden a sus voces como un vulgar delincuente... Y de aquí a Yagüe, protegido de la República y de la Adoración Nocturna de Tetuán, destituido por Martínez Barrio y vuelto a proteger por la República.

De esta simiente se engendró nuestra guerra, amantada por el fascismo y la banca internacionales.

El ejército rebelde desconocía el oficio, y lo mismo que una vieja coqueta se mira en el espejo de las jóvenes, sus cuadros se miraban en el espejo del ejército alemán.

Los oficiales se consideraban, como los prusianos, de una casta aparte porque algunos aristócratas, mal ave-

blema militar que solucionar, una guerra en que vencer y, en ella, la inacción y la pasividad conducen irremisiblemente a ser vencidos.»

Primo de Rivera acude a Marruecos a sofocar la sedición latente. Le obsequian con un banquete en Ben-Tieb; tres o cuatro platos de huevos constituyen el menú. Los oficiales de la Legión explican a los que forman la escolta del Dictador:

—Para abandonar Marruecos, tantos huevos sobran; para mantenerse en Marruecos, hacen falta.

El estilo y los procedimientos son los que hoy caracterizan las charlas de Queipo y los crímenes de los fasciosos.

Franco pronuncia un brindis: «Queremos colaborar con el Directorio y ser fieles al rey, pero que quienes nos manden no nos lleven al fracaso; queremos que nos eleven a la gloria, y como queremos que el honor de España sobreviva a toda conveniencia del Gobierno, la Legión espera con ansia, con inquietud, vuestras palabras.»

Primo de Rivera inicia un discurso y el comandante Varela lo interrumpe. «Ciega obediencia al mando», exige el Dictador, y un teniente legionario desenfundó la pistola.

Francisco dimite la jefatura de la Legión y los dimiten los jefes de Regulares. Los regimientos y clases de Ingenieros le envían su adhesión.

El prestigio del rebelde queda hecho. Lo ascienden a coronel. Primo renuncia a su política y, tras la retirada de Xauen, emprende la conquista de Alhucemas. Sanjurjo será el jefe de la División de desembarco; el coronel Franco mandará la Legión y el coronel Goded una columna de la Compañía del Mar.

La campaña les valdrá más tarde a los dos coronales el fajín de general, con el que debían haberlos ahogado.

Francisco ha dado el paso más difícil de su carrera. El discurso de Ben-Tieb fue su primer acto político. Fijémonos en los frutos que recogió de su actitud frente al Dictador. Su conducta de entonces forja su ascendiente en África y su autoridad sobre las tropas coloniales; el arte de conducir, aisladamente, la serie de operaciones que debían cimentar su fortuna, revela al hombre.

A Franco no le importa correr, sino llegar. El ignora cómo y cuándo alcanzará la meta. Sabe que la meta existe.

El militar disciplinado, ajeno a la política, enemigo de las Juntas de Defensa, que no arrastra amenazador el sable en que tantas veces se enredaron los gobernantes, acepta el menester delicado de pronunciar un brindis cuyos conceptos han de persuadir a Primo de Rivera de la firme voluntad de las tropas de oponerse a su política abandonista, que cerraría la lonja donde el ejército hace mercadería de los presupuestos del Estado.

Encerrarse en las plazas de la soberanía y limitar la acción guerrera al hinterland de una zona protectora de esas plazas, equivalía a suprimir de un golpe el tráfico de condecoraciones, los ascensos y los negocios de suministros. La cesación de las hostilidades mermaría la influencia que en los asuntos políticos ejerce el ejército en tiempos de guerra y traería, como consecuencia, el armisticio con Abd-el-Krim, la formación de la República autónoma del Rif y el quebranto de la Legión y Regulares.

Francisco obstruye esa política en las revistas profesionales y Gicochea le hace coro en la Prensa de América. Los oficiales de Franco, inducidos por la lectura de los artículos de su jefe y atentos a sus conveniencias personales, comienzan, sin otra propaganda, a crear la atmósfera que ha de asfixiar el pacifismo de Primo de Rivera. No son necesarios más estímulos. Los oficiales gritan porque no se expresen de otra forma. Los oficiales amenazan al Dictador porque esa es su manera de argumentar.

—Lo oye usted, mi general? No nos vamos de Marruecos. No nos da la gana. Si usted lo acepta, bien; si no lo acepta, nos quedamos por huevos.

Nadie quiere marcharse de Marruecos: ningún teniente, ningún capitán, ningún comandante, ningún teniente coronel ni coronel. Todos esperan que Marruecos les haga generales.

Los jefes y oficiales — y Franco con ellos — afectaban una gran dignidad moral, una grave preocupación por el honor de España, una viva inquietud por el temor de que no les llevaran a la gloria. También los obispos, mezclados con esta caterva de golfos, fustigan la corrupción de las costumbres. Los usureros han alardeado siempre de honradez.

Al levantarse a pronunciar un brindis en el banquete de Ben-Tieb, Franco está emocionado. Detrás de él aprietta sus filas el ejército de África, del cual se ha erigido en



Barroli o.s.d.p.



El Borbón fué, durante su reinado, el estimulador del militarismo. Fué el que hizo del Ejército una casta

El rey, los duques, los obispos y la Prensa incensaban a los truhanes que dormían con los ojos abiertos. Con esos ojos vio Franco su camino: en Asturias le esperaba una rica heredera; en Marruecos, la quinceañera de las condecoraciones y los ascensos rápidos.

Por temperamento y por cálculo, el jefe de los fasciosos ha procurado tener una conducta opuesta a la de sus compañeros de traición. Qué se les reprochaba a los militares españoles? Su ignorancia, sus vicios, su holgazanería, sus colisiones con la política y su servilismo respecto de la nobleza, de la iglesia y de los grandes propietarios... Franco escribía en las revistas profesionales, se mostraba austero y trabajador, rehuía los altercados políticos y defendía el Trono y el Altar sin mendigar sus favores.

Cuando en una acción de guerra, en la que participaban los legionarios, nuestras fuerzas perseguían al moro, decía:

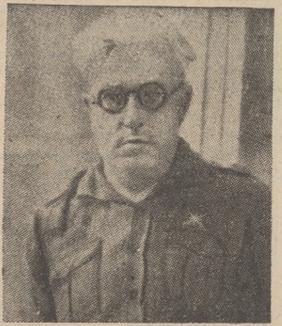
—Es la Legión que avanza.

—Y cuando retrocedían:

—Son las tropas que «caquetean».

Adviértase el tino que pone en la elección de las palabras. Otro jefe hubiera gritado: «Adelante los míos!»

Aranda, Yagüe y Dávila: la traición, la sevicia y la ignorancia, santísima trinidad que cobija a todo el generalato español!



Aranda, Yagüe y Dávila: la traición, la sevicia y la ignorancia, santísima trinidad que cobija a todo el generalato español!

Aranda, Yagüe y Dávila: la traición, la sevicia y la ignorancia, santísima trinidad que cobija a todo el generalato español!

defensor. El jefe de la Legión avanza el pie sobre el terreno movido de la política. Su rostro, de facciones menudas, se endurece. La tiembla la voz, que luego se afirma y cobra amplitud... Qué habrá más allá del brindis? Unas estrellas de coronel? Un fajín? Solamente un fajín?

A partir de esa fecha, Franco considerará el Protectorado como feudo suyo, y el Tercio y las tropas de Regulares se sentirán ligadas a él por los vínculos de la gratitud y de la admiración.

Los soldados le seguirán odiando. Franco será un mal jefe en el frente y en la retaguardia, desdeñoso de la vida de sus hombres, ordenancista hasta la chinchorra y riguroso hasta la crueldad. Pero los soldados no cuentan; quienes cuentan son los oficiales, que reputan de virtudes los defectos de su jefe.

Franco cuida mucho sus modales. La suerte insolente que le acompaña no altera los latidos de su corazón, medidos como los de una máquina. Su compostura modosa, su aire dulzarrón de meritorio aplicado de la clase media, le permitían confundir incluso a sus adictos. De ahí que no se pensara en él como posible caudillo, pues el caudillo, tan grato al señorío exasperado, dispuesto a seguir cualquier gesta excesiva de uno de sus bandos, no parecía que pudiera tener su expresión en Franco.

Hacían falta otros ojos para observar el fenómeno del orador de Ben-Tieb. Esos ojos fueron los de su ayudante, el prusiano Carlos Tiede Zeden, un fugitivo de la República de Weimar, voluntario de la Legión a quien Franco hace ayudante suyo después de utilizarlo como enlace.

Es probable que sin este colaborador, el jefe del Tercio no hubiera pasado de ser una medianía. El prusiano le enseña estrategia, orienta sus lecturas y prepara sus operaciones. Sus éxitos en Marruecos a su ayudante se los debe. Tiede Zeden le descubre el secreto de sorprender y atacar al enemigo por el terreno más abrupto y difícil, y le instruye en el arte de llevar convoyes a posiciones a donde no logran llegar otras columnas. Entre el camino llano y el camino montafoso, Tiede le aconseja elegir el segundo, que es el que desguarnece y desampara el adversario. Descolgarse desde las alturas ha sido su táctica durante las campañas de África y la que inspiró sus ataques a Madrid por la Sierra y le dio el triunfo en el Norte.

La oficialidad se preguntaba: «¿Por qué no se casa Franco?» Una intinidad sospechosa unía al jefe de la Legión y a su ayudante. Por qué no se casaba? Franco se casó, sin renunciar a los placeres de la amistad, con la señorita Polo, y Carlos Tiede se casó, a su vez, con una hija del coronel Sotelo.

El prusiano se había hecho súbdito español. Prusiano y español, como prusiano se puso al servicio de la locura cesarista de Hitler y de la voluntad de potencia de los terratenientes y de los propietarios de la industria pesada alemana; como español, continuó al servicio de Franco y de las ambiciones de Franco.

EL «GENERALISIMO» PACO FRANCO GANO LAS ESTRELLAS DE CORONEL Y LA DE GENERAL SUBLEVÁNDOSE EN AFRICA CONTRA EL DICTADOR PRIMO DE RIVERA.

LA MISERIA MORAL E INTELECTUAL DE SANJURJO, DAVILA, VARELA, MOLA, QUEIPO DE LLANO, ORGAZ, SALIQUET...

Y SU HISTORIA DE GENERALES INEPTOS, TRAIDORES, COBARDES Y VILES.



LA TANGUERA

Episodio de la Guerra Civil. — Por Enrique ALBRIT

Era noche oscura. Ni luces en la ciudad ni estrellas en el cielo.

Un viento cálido y espeso galopaba por las calles, llevando por rincones y encrucijadas el chisporroteo de los disparos. Sevilla ardía en el fuego de la rebelión. A las cuatro de la tarde las tropas habían salido de los cuarteles en orden de combate. El filo perpendicular de las esquinas quedó erizado de fusiles. Como arañas monstruosas que escupiesen un veneno de plomo, las ametralladoras habían hincado sus tripodes en las calles y plazas céntricas.

Las horas bastaron a Queipo de Llano y sus patrullas insurrectas para imponerse en la capital andaluza. Los centros vitales sevillanos quedaron, al final de una lucha feroz, en manos de los sublevados: teléfonos, telégrafos, emisora de radio, estaciones, depósitos de gasolina... Grupos aislados de trabajadores resistían en lugares dispersos. En el Gobierno civil, un grupo de guardias de Asalto mantenía a tiro limpio un rescoldo de legalidad republicana. Y por la puerta del barrio de Triana, a partir del puente, los obreros cenetistas y comunistas, con unas docenas de pistolas, algunos fusiles reglamentarios, cuya procedencia se ignoraba, y varias escopetas de caza, eran dueños de la situación.

La barriada proletaria se había encrespado de barricadas. Por entre las improvisadas troneras, cargadas de razón y de odio, asomaban las armas. Toda la tarde se había luchado, sin descanso ni tregua, contra las fuerzas sublevadas, cuyo volumen se desconocía. Cinco o seis veces intentó el paisanaje de Triana abrirse paso hacia el interior de la ciudad, en donde se suponía la existencia de otros núcleos civiles que resistían al ejército. Y las cinco o seis se frustró la acometida generosa.

Y en aquel forcejeo estéril y heroico, se llegó a la noche.

Como una traca, crepitaba en lugares distantes e inciertos el fuego de la fusilería y, de cuando en vez, el «tac-tac-tac-tac» veloz y escalofriante de las «Hotchkiss» de tiro rápido. Envueltos en las densas sombras, reclinándose silenciosamente en los recientes parapetos, frente a una muerte invisible que podía llegar en cualquier momento sin que se supiese exactamente su origen, las bravas gentes trianeras montaban su guardia nerviosamente. En voz leve se cambiaban frases ceñidas y secas. De tarde en tarde, los fusiles y las pistolas entablaban un breve diálogo. A nadie inquietaban



tales escarceos. Todos, en uno y otro campo, esperaban ansiosamente al amanecer para probar la suerte decisiva.

El silencio, la angustia y la noche negra se poblaban de palabras proletarias, lacónicas y quedas:

—Resisten en el Gobierno civil.
—Sí, resisten...
—Y en el Sindicato de la Construcción.

—También.
—En cuanto apunte el día haremos algo por ellos.
—Y si mandásemos un enlace?
—Podemos probarlo.
—Un compañero... o una compañera?
—Un hombre.

Cuchicheaban con el cuerpo pegado al parapeto. Pepe Argüelles, secretario del Partido Comunista de la barriada, que había organizado en media hora escasa la red de Triana a la traición militarista, pidió un voluntario para la misión arriesgada. Surgieron veinte. Se acordó que saldrían dos. Se les apremió, antes de que pudiesen: «¡Volved lo antes posible!». Se pusieron por una callejuela, en dirección al río. Hubo una pausa llena de inquietudes y presentimientos sombríos. Si sonaban disparos era que los habían apercibido...



De pronto, se oyó un cañonazo. La detonación, bronca y ancha, repercutió cien veces en las sienas y en los pechos de los hombres de Triana. Se engarfiaron los dedos en los fusiles.

—Canallas! Han sacado los cañones a la calle.
—Ha sido por el lado del Gobierno civil.

Al encenderse las luces del crepúsculo llegó la noticia al barrio. El gobernador se había rendido. Al oír el primer cañonazo, el foncio tuvo un desmayo. Los guardias de Asalto que defendían el edificio se habían entregado y gran prisioneros habían entregado y gran prisioneros de Queipo. También los cenetistas del sindicato de Construcción habían sucumbido. Corrían por la ciudad unos centenares de legionarios que acababan de llegar de las plazas africanas.

Mientras el único enlace que había podido regresar a Triana daba cuenta de las malas noticias, en el centro de una apiñada circunferencia de oyentes, arrieron las descargas. Las tropas tenían el barrio cercado por completo. Dentro de las casas, los niños lloraban junto a los viejos que, con las pupilas encandiladas de pánico, sólo sabían hiliar hilvanos entrecortados. Fuera, adheridos a los cascos de cada barricada, refugiados en los portales, mocetas, muchachos, muchachas, distribuidos en grupos, cargaban fusiles, disparaban a su vez o recogían heridos.

Pepe Argüelles estaba en todas partes. Sin comer y sin dormir, roncando de animar a los suyos, con las manos y la cara ennegrecidas de pólvora, corría de parapeto en parapeto, poco a poco, los soldados, numéricamente superiores, impusieron el ímpetu terrible de sus armas automáticas. Durante cuatro días, sindicalistas y comunistas resistieron con tesón leonino en su viejo y típico barrio. Al atardecer del miércoles, 23 de julio, quedaban en poder de los obreros unas casas. Despanzurrados los reductos por los cañones, que disparaban a cero, plo-

mo de mauser y ametralladora barría furiosamente la única calle que dominaban los sitiados. Refugiados en las azoetas y en el hueco de las ventanas, quemándose los dedos con sus fusiles recalentados, treinta y cuatro hombres resistían aún. Y veintitantas mujeres. Una de ellas, joven y bonita, sin un temblor en el tono, advirtió:

—Nos quedan trescientos cartuchos.
Pepe Argüelles miró en torno suyo. No había escaratoría posible. Todos los ojos se perdieron en el cono fruncido del militante comunista, haciéndole una muda y tremenda interrogación. Argüelles habló:

—Si nos entregamos... se salvarán los mujeres.
Alguien asintió:
—Sí.

La moza trianera que había dado el alerta de las municiones, tirió: —Qué importa, Pepe. Moriremos todos!

Y se echó el fusil a la cara. Argüelles la detuvo con un gesto de tristeza y repuso:

—Y los hijos? Y los viejos?

Silbaban las balas cerca de ellos, estrellándose con un chasquido sordo en las paredes. En unos minutos, el tiro de la tropa llegó a su máxima intensidad. El silencio de los obreros les inquietaba. En el interior del garage, Pepe Argüelles, lentamente, sin que nadie despegase los labios, ató un pañuelo sucio al cañón de su fusil. Algunos hombres, tras haberse jugado la vida en el pierde y gana del combate, durante noventa y seis horas, temblaban estomacos convulsivamente. Algunas mujeres se les saltaron las lágrimas. Pepe Argüelles extendió el brazo y mostró a los insurrectos la bandera de rendición. Tras una esquina cercana apareció Julio Arenales, comandante de la guardia civil, y comenzó a gritar como un energumeno:

—Alto el fuego! Alto el fuego! Los quiero vivos! Vivos...!

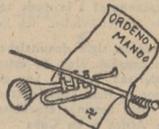
Y poniéndose las manos junto a la boca, a manera de bocina, gritó a quienes estaban en el garage:

—Salid uno a uno, sin armas y con los brazos en alto!

Y repitió:
—Que nadie dispare! Los quiero vivos!

Aquel puñado de hombres, con las rojas a girones, sucios y despeinados, héroes anónimos de una gesta que iba a perderse en la oscuridad de los crímenes falangistas, alzados los brazos y en fila india se alineó en la acera. Uno de ellos, Pablo Jiménez, con un balazo en la pierna, dejaba un rastro de gotas de sangre. Las mujeres salieron después. Se habían secado las lágrimas a manotazos, para comparecer firmes y activas ante sus probables verdugos.

Faltaba una: Mónica, la muchacha que prefería morir a entregarse a las fuerzas de la insurrección. Se ocultó, agazapada en el fondo del garage, en un ángulo oscuro, detrás de unos montones de chatarra.



Rendidos los obreros, quedó en el garage un retén de tropa y cuatro números de la benemérita. Humeaban arriba y abajo por el ancho local. Recogieron las armas cortas y largas abandonadas en el suelo. Y durante la requisa, pasaron veinte veces junto a Mónica, que se acurrucaba hecha un ovillo en el escondrijo, conteniendo la respiración y con la mano engarfiada en la pistola que había conservado.

La guardia se instaló, al fin, en el dintel de la salida. Comenzaron a charlar. El sargento, al tiempo de encender un pitillo, comentó:

—Lo que nos han dado qué hacer, estos bandidos.

Anoche cuando Mónica se deslizo a rastras hasta una puertecilla de escape. Saltó a la callejuela trasera y se guardó la pistola debajo del cuerpo, a la altura de la cadera. Presurosa, sin volver la vista atrás, dobló la primera bocacalle y se adentró por Triana. Fuerzas del ejército y de la guardia civil patrullaban por lo que había sido escenario de la titánica defensa obrera. En medio de la calzada se amontonaban sacos terrosos, adoquines y muebles viejos, que habían formado los parapetos. Muchas casas mostraban la mordedura brutal de un cañonazo. El pavimento parecía removido en muchos puntos y las fachadas estaban salpicadas de sangre seca. El barrio parecía desierto, muerto.

Mónica caminó con paso ligero. Varias veces le dieron el alto. Se salió del trance con la misma estratagemata. Con aire doliente, decía:

—Se me ha perdido mi hermanilla, señor guardia. Tiene nueve años y esta mañana ha salido de casa y no ha vuelto. Con los tiros no he podido buscarla. Voy a la Comisaría y al dispensario...

Atravesó el puente y entró en la ciudad. En una de las estrechas travasas del barrio de Santa Cruz, se detuvo. Alzó un picaporte y llamó quedamente. Una voz joven preguntó desde dentro:

—¿Quién?

—Soy yo, Carmen. Abre.

Al abrirse la puerta, Mónica, sin poder esperar más, exclamó:

—¿Han cogido a tu hermano?

—Dios mío! Herido? O muerto? No me engañes, mujer. Dime lo que sea!

—Está preso.

—Virgen del Rocío, qué angustia estos cuatro días. Julio por un lado, Pepe por otro. Tú estabas con él?

—Sí, hasta hace unas horas.

—Y cómo lo han cogido? ¿Dónde está?

Con los pies, bruscamente, «La Tanguera» desembarazó la mesa de algunos vasos que se hicieron añicos contra las baldosas. Levantó por encima de su cabeza los brazos desnudos y avanzó la pierna izquierda. Quedó así un segundo, inmóvil, casi solemne. Y, a seguido, inició el baile. Un movimiento suave de caderas, primero. Luego, el sonar de los pañuelos y el taconeo, lento al principio, rápido después. La figura de Carmen Argüelles, fina y espigada, esbelta, se embellecía en la danza. Al son de las guitarras, que desgranaban su letanía de notas de aguda melancolía; al compás de las palmas, rítmicas, graves, la mujer se movía como si vibrase a una llamada oculta. Sus brazos dibujaban en el aire la geometría del fandango, brusca y reposada a un tiempo, mientras los dedos, finos y ágiles,

Con los pies, bruscamente, «La Tanguera» desembarazó la mesa de algunos vasos que se hicieron añicos contra las baldosas. Levantó por encima de su cabeza los brazos desnudos y avanzó la pierna izquierda. Quedó así un segundo, inmóvil, casi solemne. Y, a seguido, inició el baile. Un movimiento suave de caderas, primero. Luego, el sonar de los pañuelos y el taconeo, lento al principio, rápido después. La figura de Carmen Argüelles, fina y espigada, esbelta, se embellecía en la danza. Al son de las guitarras, que desgranaban su letanía de notas de aguda melancolía; al compás de las palmas, rítmicas, graves, la mujer se movía como si vibrase a una llamada oculta. Sus brazos dibujaban en el aire la geometría del fandango, brusca y reposada a un tiempo, mientras los dedos, finos y ágiles,

que: «Bahi No valia la pena de hablar del peligro corrido. Los rojos eran unos cobardes...» Carmen Argüelles le propalaba mimosamente: «¡Valiente, bonito, saleroso...!» Y luego, pidió vino; tenía sed. Y, además, había que celebrar la victoria. Se descorcharon unas botellas de manzanilla. Bebieron todos, el teniente de turno y hasta los guardias de servicio, a quienes «La Tanguera» llenó los vasos varias veces. Atacada de un súbito ardor fascista, la «bailaora» no cesaba de apostar a «dos cochinos comunistas» y de vitorear España y al general Queipo de Llano. Trajeron más vino y se improvisó la juerga. Alguien presentó a un guitarrista que vivía en una casa próxima. El comandante Arenales se creyó un héroe, vencedor en Sevilla y «salvador de España». Sólo un segundo pensó en que, a veinte metros escasos de distancia, tenía encerrado en un calabozo a Pepe Argüelles, hermano de su coima. Pero desechó sin esfuerzo aquella realidad que no le agrada. Y cantó una copla, Después...

Repiqueó el teléfono. Sin responder, un guardia, servicial, cortó la comunicación y dejó el auricular descolgado. Los demás números, borrachos de manzanilla y de insurrección, jalearon el casticismo de su jefe. Y entonces fue cuando «La Tanguera» saltó sobre la mesa y comenzó a bailar. Viéndola moverse, sonaron unas voces empapadas de alcohol, roncadas, sensuales, cálidas:

—Así se baila, sí, señor!
—Salero: como tú, ninguna!
—Viva Faraón!
—Arriba España!
—¡Olé y olé!

Desde la silla, en aquel ambiente espeso de tabaco y bebida, Julio Arenales miraba a su querida. Un sentimiento de baja moral, de sensibilidad degenerada, le arrastraba a sentirse complacido por aquella exhibición desenfrenada de su amante, que se arremangaba en público las faldas, orgullosa de que sus amigos y subordinados mirasen con turbios ojos de apetito sexual a «La Tanguera». Los tornasoles de las medias sedenas, lo blanco de las enaguas, la morbidez de las rodillas y la carne morena de los muslos, excitaba a los guardias del benemérito Instituto, que, encaramados en la puerta, se hacían guinos maliciosos con la pupilas cargadas de lujuria y miraban a la amiga de su jefe con ganas de besarse con las manos. Por entre ellos, embriados en el espectáculo, se abrió paso Mónica. La pelizaron los civiles en las nalgas, en los brazos y en el pecho. Ella se hurtó cuanto pudo, riéndose con una risa extraña, y diciendo: «¡Dejadme, que se ha terminado el vino». Consiguió salir a la antecámara y de allí al pasillo, largo y tortuoso, en penumbra, alumbrado únicamente por una débil y sucia bombilla. Detrás de la muchacha quedaron los guardias, el percutir de los tacones de «La Tanguera» contra la mesa, el rumor de la fiesta...

Mónica no vaciló. Apretado en la mano, que no sonaba, llevaba el mango de llaves de los calabozos, hurtado hábilmente un minuto antes del clavo en que pendía dentro del despacho de Julio Arenales. Atravesó el corredor velozmente, llegó junto a las celdas y las abrió vertiginosamente. Al ruido leve de las cerraduras, los prisioneros, que estaban tumbados en el suelo, se movieron torpemente. Pepe Argüelles, cercano a una reja, la reconoció en seguida.

—Mónica!
—¡Chist! Aprieta, a la calle! De puntillas... Los guardias están de juerga. Vivid! Sin respirar. Habráis de pasar rozándonos.



Más que dichas, las palabras habían sido maldiciones. Pero todos las entendieron. Las adivinaron, mejor. Sin necesidad de oír otras, uno a uno se escurrieron silenciosamente por el pasillo, blancas las faces por la emoción súbita y tremenda del instante. Pepe Argüelles y Mónica salieron los últimos, llevando casi a cuestas a Pablo Jiménez, herido de un balazo en la rótula, que se apretaba un pañuelo en la boca para evitar que el dolor le arrancase gemidos demasiado fuertes. Y como un desfile fantasmagórico, se deslizaron hacia la libertad. Rozaron, en efecto, las espaldas de la guardia civil apiñada en la puerta del despacho de la comandancia. Ganaron la calle y allí, incapaces de dominar por más tiempo la voluntad, perdieron la prudencia y la serenidad, emprendieron vertiginosa carrera. Su meta era la vida...

Dentro, «La Tanguera» bailaba indolente, moviendo las caderas con un vaivén desvergonzado; pero en los ojos cristalizados de lágrimas y un rictus de angustia en los labios. Nadie lo percibía.

Julio Arenales tenía manchada de vino la guerrera.
Los guardias rugían.



Mónica pronunció con calma:
—Lo han detenido en el barrio. Dónde está, no lo sé. Pero sé que lo ha detenido un comandante de la guardia civil.
—¿Está?
—El comandante Julio Arenales.
—¿El?
—Sí, tu novio.

Carmen Argüelles escurrió la calle a izquierda y derecha. Y, en seguida, cogió a Mónica por la mano y la hizo entrar. La puerta se cerró suavemente tras las dos mujeres.

«La Tanguera» había nacido y crecido en el barrio de Triana. Desde niña se reveló como una «bailaora» de excepción. En poco tiempo su fama corrió por toda la ciudad del Guadalquivir y su presencia llegó a ser indispensable en las fiestas de los señoritos sevillanos. Se hizo mujer bella y arrogante en los colmados, entre coplas, rasguear de

A su hermano Pepe le quería «La Tanguera» con devoción particular. Admiraba lo que ella definía la «sabiduría» del muchacho, a vueltas siempre con sus volúmenes, serio, ponderado, que no bebía ni se reía con nadie, pero hablaba en los «metines» y salía «retrato» en los papeles.
De vuelta a Sevilla conoció «La Tanguera» a Julio Arenales, comandante de la guardia civil, joven, bebedor, pendenciero y mujeriego. La «bailaora» se enamoró de él, de sus desplantes, de sus chulerías, de su nariz aguileña y de aquellos dientes blancos y lobunos que tenía el comandante. Concluyó amancebándose con Julio Arenales. Y un día, en plena calle de Tetuán, cuando la gitana marchaba orgullosa del brazo de su amante, Pepe Argüelles reprochó a su hermana con dureza y abofetó sañudamente al jefe de la guardia civil.
De un salto, «La Tanguera» se encaramó sobre la mesa sucia del vino y casi cubierta de huesos de aceituna y cáscaras de camarón. El guitarrista—perfil de medalla, un mechón de pelo negro caído sobre la frente—, incluyó el busto y empezó a pulsar las cuerdas. Mónica, la muchacha trianera, tocó palmas. Julio Arenales, sonreía estupidamente. Y en la puerta de la sala del cuartel, se agrupaban los guardias con el mauser en la mano. Una voz jaló:
—Vamos a verlo!

TRES DOCUMENTOS
SENSACIONALES
Sobre la España dominada por Franco
PRUEBAS IRREFUTABLES!
EL TERROR ORGANIZADO.
LOS CONQUISTADORES ITALIANOS
LA COLONIZACION ALEMANA
EL ODDIO A LA CULTURA
LOS « SENORITOS » FLAMENCOS
GROTESCAS INTIMIDADES DE QUEIPO
FRANCO, EL TRAGICO FANTOCHE :
NI PRESTIGIO NI AUTORIDAD
TODO ANTIFASCISTA
DEBE LEER ESTOS TRES
LIBROS
« DOY FE... »
por Antonio RUIZ VILAPLANA
« YO HE CREIDO EN FRANCO »
por Francisco GONZALBEZ
« LO QUE HAN HECHO EN GALICIA »
(Episodios del terror blanco en las provincias gallegas contados por quienes los han vivido)
Precio de cada volumen : 10 FRANCO
PEDIDOS A LA ADMINISTRACION « MADRID »



Madrid (por avión).—Uno de mis placeres favoritos es irme a charlar con los muchachos y los oficiales que defienden la capital...

Recorro en auto, en menos de diez minutos, la distancia entre la Puerta del Sol y el frente. Paso el puente de Toledo, dejo a mi izquierda la carretera de Andalucía...

De una galería surge un equipo de zapadores minadores. Aparte algunos dinamiteros asturianos y andaluces, la mayor parte son madrileños...

El capitán me dice: —Crea usted que no tenemos que hacer el menor esfuerzo para sostener la moral de nuestras tropas...

Se habían presentado cinco desertores. Estaban declarando en el puesto de mando cuando se presentó un sexto desertor...

Cuando se dió orden para que lo llevaran al puesto de mando, el muchacho se echó a llorar. Se le dio una copa de cognac, se le consuela...

Diviéndose pronto en un grupo y señalando la bocamanga del capitán exclamó: —Tres barras! Tres barras!

Al cabo se explica. En su confusión, había creído que, por error, se había presentado... en unas trincheras fascistas.

—Claro que creí que me iban a fusilar — exclamaba — Pero que me iban a fusilar los fascistas!

Y pues que estoy hablando de desertores, señalaré que la noche del 25 al 26 fué espléndida en ese sentido. Fué una noche oscura como boca de lobo...

En cuanto a bombardeos, la semana no ha sido de las más tranquilas. El 23 nos zamboramos bastante bien por la mañana...

En suma, trabajo para el Comité de Reforma, Reconstrucción, y saneamiento de Madrid, que preside nuestro gran Besteiro...

En el capítulo de varias notas señalaré que se han inaugurado las escuelas para adultos con destino a los trabajadores de la Plaza de la Cebada...

Para final: la suscripción por campaña de invierno se cerró en la provincia de Madrid con la bonita suma de 1.245.000 pesetas...

Alberto MENDIVIL.

DATOS PARA LA HISTORIA.

EL CAPITAN REPARAZ Se paso al enemigo con 280 guardias civiles... Y el enemigo lo fusilo!

La corla andaluza vibraba en lo alto de las Cumbres de Alcazar cuando conoció al capitán Reparaz...

—Moros... Serían falangistas disfrazados de moros para amedrentar a esta pobre gente...

—¿Qué raro? —Recordad, como os he dicho antes, que esto ocurría en los primeros momentos de la sublevación fascista...

Comenzó el contraataque faccioso por unos cañonazos contra las primeras casas del pueblo...

—Capitán! —Están ahí... —Nos están cañoneando... —¿Quién nos está cañoneando...?

—Luego me aclaró a mí: —No son los nuestros; son ellos, y como no andamos listos, nos van a copar...

—¿Desconfiáis que, también Reparaz, tenía miedo? Pero era un hombre digno, un miedo de hombre inteligente...

—No he visto en mis días de correspondencia de guerra nada parecido al miedo de la guardia civil...

—No conozco la estructura del pueblo y, por lo tanto, me voy a salir con mi gente a las afueras...

—Volvíamos a subir al «Auburn» y salimos a las afueras del pueblo, se dirigieron por un autobús con veinte guardias civiles...

—Aquella mañana, el joven comandante, que aspiraba al fajín rojo, dispuso: —Que salgan tres columnas...

—Fué el 20 de agosto de 1936. El jefe del sector andaluz, comandante Bernal, substituido del general Miraja...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Moros... Serían falangistas disfrazados de moros para amedrentar a esta pobre gente...

—¿Qué raro? —Recordad, como os he dicho antes, que esto ocurría en los primeros momentos de la sublevación fascista...

Comenzó el contraataque faccioso por unos cañonazos contra las primeras casas del pueblo...

—Capitán! —Están ahí... —Nos están cañoneando... —¿Quién nos está cañoneando...?

—Luego me aclaró a mí: —No son los nuestros; son ellos, y como no andamos listos, nos van a copar...

—¿Desconfiáis que, también Reparaz, tenía miedo? Pero era un hombre digno, un miedo de hombre inteligente...

—No he visto en mis días de correspondencia de guerra nada parecido al miedo de la guardia civil...

—No conozco la estructura del pueblo y, por lo tanto, me voy a salir con mi gente a las afueras...

—Volvíamos a subir al «Auburn» y salimos a las afueras del pueblo, se dirigieron por un autobús con veinte guardias civiles...

—Aquella mañana, el joven comandante, que aspiraba al fajín rojo, dispuso: —Que salgan tres columnas...

—Fué el 20 de agosto de 1936. El jefe del sector andaluz, comandante Bernal, substituido del general Miraja...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

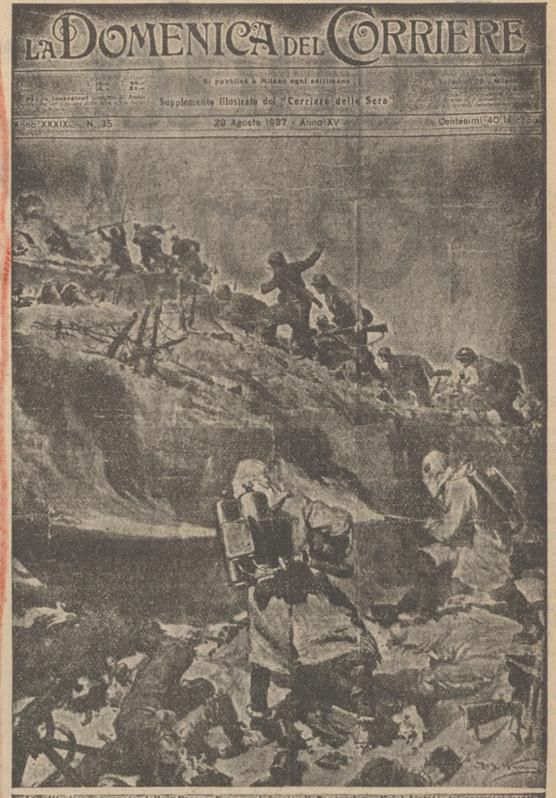
—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...

—Mire usted, comandante: esto que tengo aquí (y le enseñaba un paquete) es el fajín del general Serrano, duque de la Torre...



Mr. Chamberlain: No se entera usted? No quiere enterarse de que, sin el menor recato, sino, por el contrario, con todo estrépito, se envían hombres y material italianos a España?

CONFESION

Un día me dijo el capitán Reparaz: —Estoy fastidiado. No tengo espíritu de faccioso y por eso no me paso al enemigo...

—¿Qué le pasa a usted? —El jefe de las fuerzas no me hace caso, sin tener idea de nada...

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

En justicia, Adamuz lo había rendido el propio Reparaz solo, yendo al pueblo entre una lluvia de balas fascistas...

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

—¿Pues así es como hay que conquistar la tierra cordobesa para el «Gobierno constituido» por el pueblo?

BOLETIN DE LA BARBARIE

21 de febrero. Los rebeldes bombardean intensamente Madrid, poco después del mediodía...

22 de febrero. A la una y media de la madrugada las sirenas dan la alerta en Barcelona...

23 de febrero. El vapor francés «Prado» es atacado, a quince millas de Valencia, por un avión rebelde...

24 de febrero. A las cinco y media de la madrugada los aparatos facciosos intentan un nuevo «raid»...

25 de febrero. El vapor francés «Prado» es atacado, a quince millas de Valencia, por un avión rebelde...

26 de febrero. Dos aviones rebeldes bombardean el pueblo de Guizols. Algunas bombas estallan en el centro de la pequeña villa...

27 de febrero. Una escuadrilla de hidroaviones rebeldes, procedentes de la base de Palma de Mallorca, ha bombardeado Port de la Selva...

28 de febrero. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

29 de febrero. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

30 de febrero. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

1 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

2 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

3 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

4 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

5 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

6 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

7 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

8 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

9 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

10 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

11 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

12 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

13 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...

14 de marzo. Así se sostuvo el capitán traidor hasta que llegaron a Córdoba las noticias del sitio de Santa María de la Cabeza...



SERVICIO TELEGRAFICO Especial de "Madrid"

VOLADURA DE MUNICIONES DE LOS REBELDES. Criticas alemanas. La «Frankfurter-Zeitung» comenta el estado caótico de la retaguardia franquista.

Bayona, febrero.—Se ha oído el ruido de una explosión formidable desde las localidades francesas próximas a la frontera española...

ONCE APARATOS FASCISTAS DEBIBADOS. Barcelona, febrero.—Del sector de Teruel comunican que la aviación republicana ha conocido una de las jornadas más activas y gloriosas...

Comienza el bombardeo. Comienza el imponente teletipo de las ametralladoras enemigas, el sordo ruido del muser de repetición...

Le prestamos ayuda, pero es innecesaria. Un proyectil le había atravesado una pierna, dos el brazo y, en el mentón, se le había incrustado el plomo asesino...

Comienzan las bajas bajo la lluvia de la metralla. Uno de nuestros tanques es alcanzado por una de las bombas enemigas...

Ya había caído el capitán Scott, con su cuerpo atravesado por tres balas. Ya había caído el padre Mac Cortly, el honesto religioso agregado a nuestras filas...

Llevamos más de cuatro horas de pelea. Los enemigos han comenzado a retroceder, nuestro fuego se multiplica, nuestras ametralladoras cantan con más entusiasmo...

Cuando llegamos a las trincheras abandonadas por el enemigo, cuando llegamos a aquellas líneas blancas que divisábamos momentos antes desde nuestra línea...

Tu hijo, Arthur.

IDILIO EUROPEO

(Por Romera.)

La «Frankfurter-Zeitung» comenta el estado caótico de la retaguardia franquista.

Francfort-sur-le-Men, febrero.—El «Frankfurter-Zeitung» publica un análisis de las disensiones que caracterizan la situación política de la España rebelde...

Según este periódico, a pesar de la pretendida creación, por los rebeldes, de un «partido único», en este partido y al lado de él existen una cantidad de grupos, unos políticos, económicos los otros...

«Falange Española, que podría haber sido ese partido, no dispone de la fuerza necesaria. Tampoco el Ejército, que ha tomado la responsabilidad del movimiento...

«Si nos fijamos en los grupos tendremos la impresión de que el ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

«El ejército se divide en dos grandes grupos: el de los falangistas y el de los militares. El primero es el que tiene el poder real...

de las autoridades de Salamanca ha sido considerada y sus términos no pueden ser recibidos como satisfactorios por el Gobierno de S. M. Majestad...

Habiendo preguntado M. Fletcher si el Gobierno inglés estaba dispuesto a incautarse de los bienes que tienen las autoridades de Salamanca en la Gran Bretaña...

Recordó en breve forma el origen de la guerra española e hizo observar que, encontrándose él en Burgos, pudo comprobar, desde el principio, la presencia de italianos y alemanes...

«Es curioso que el silencio más absoluto se ha hecho alrededor de la encíclica papal contra los hitlerianos. En aquella España reina una feroz intolerancia...

«Observadores competentes en Teruel han declarado—escribe este periódico—que sin un apoyo de extraordinarias cantidades de material, constantemente renovado, no se habrían podido desarrollar los ataques así como han ocurrido...

«El «Daily Herald» habla así: «Hay razones para creer que M. Chamberlain conoce bien que Mussolini continúa abasteciendo de armas a Franco» en tiempos de Isabel II...

«Observadores competentes en Teruel han declarado—escribe este periódico—que sin un apoyo de extraordinarias cantidades de material, constantemente renovado, no se habrían podido desarrollar los ataques así como han ocurrido...

«El «Daily Herald» habla así: «Hay razones para creer que M. Chamberlain conoce bien que Mussolini continúa abasteciendo de armas a Franco» en tiempos de Isabel II...

«Observadores competentes en Teruel han declarado—escribe este periódico—que sin un apoyo de extraordinarias cantidades de material, constantemente renovado, no se habrían podido desarrollar los ataques así como han ocurrido...

«El «Daily Herald» habla así: «Hay razones para creer que M. Chamberlain conoce bien que Mussolini continúa abasteciendo de armas a Franco» en tiempos de Isabel II...

«Observadores competentes en Teruel han declarado—escribe este periódico—que sin un apoyo de extraordinarias cantidades de material, constantemente renovado, no se habrían podido desarrollar los ataques así como han ocurrido...

«El «Daily Herald» habla así: «Hay razones para creer que M. Chamberlain conoce bien que Mussolini continúa abasteciendo de armas a Franco» en tiempos de Isabel II...

«Observadores competentes en Teruel han declarado—escribe este periódico—que sin un apoyo de extraordinarias cantidades de material, constantemente renovado, no se habrían podido desarrollar los ataques así como han ocurrido...

«El «Daily Herald» habla así: «Hay razones para creer que M. Chamberlain conoce bien que Mussolini continúa abasteciendo de armas a Franco» en tiempos de Isabel II...

AVISO IMPORTANTE: POR AMPLIACION DE SUS OFICINAS «MADRID» ha trasladado su Redacción y su Administración, a 7 y 9, Boulevard Haussmann PARIS (IXe)

Ayuda a la España Republicana



Otra caravana de viveres de la Union de Sindicatos

El sábado último salió de la Plage d'Italie, a las dos de la tarde, una gran caravana sindical de viveres y alimentos, organizada por los sindicatos obreros de la región parisense. La constituían camiones de la Unión de Sindicatos, del Sindicato de la Metalurgia, de la Inter-sindical de servicios públicos, de Seguros sociales, de la Unión local de Versalles y de otras sindicales. A esta caravana se unieron camiones de los Comités de Ayuda y de la Unión de Sindicatos de Saône et Loire, del Comité de Ayuda de la Unión de Sindicatos del Gard.

Enviaron lo siguiente: 65 toneladas de harina; 95 de patatas; 60 de azúcar; 25 de bacalao; 10 de judías; 700 cajas de leche; 300 de «corned-beef»; 1,000 kilos de jamón; 1,000 de queso; 2,000 de confituras; 300 cajas de sardinas; 2,000 kilos de tocino; 200 de chocolate; 15 toneladas de vestidos para mujer y niño; 8,000 jerseys; 2,000 pares de calcetines; 2,000 calcetines; 1,100 pares de zapatos; 1,000 camisetas. Esto sin contar docenas de toneladas de mercancías que se fueron recogiendo en los camiones.

La caravana siguió el siguiente itinerario: Primera caravana. — París, Sens, Tonnerre, Dijon, Châlons, Mâcon, Lyon, Valence, Avignon, Marseille, Nîmes, Montpellier, Béziers, Perpignan.

Segunda caravana. — París, Orleans, Vierzon, Châteauroux, Limoges, Saint-Junien, Angoulême, Bordeaux, Agen, Toulouse, Carcassonne, Narbonne, Perpignan.

Mas de 500.000 francos recogidos solo en la región de Paris

Mas de 500,000 francos han sido recogidos en pocos dias por la Unión de Sindicatos de la Región Parisense. Con esta cantidad son varios millones los colectados en esta región desde que comenzó la tragedia del pueblo español.

«El pueblo parisense sabe que todas esas toneladas de mercancías mitigarán la situación de los niños, niños y viejos y de los combatientes, que tienen que hacer frente, no sólo al enemigo, sino al frío y otras calamidades.»

Luego, añade: «Los millares de trabajadores que dan su óbolo no dejan de recordarnos la realidad y si bien se declaran dispuestos a continuar esta obra de solidaridad, quieren también que recordemos en toda ocasión que el engaño de la «no intervención» debe entrar en el templo de los malos recuerdos.»

La sexta lista

En la sexta lista publicada de donativos de la Unión de Sindicatos de la Región parisense, la cifra total asciende a 18,733 francos.

Lyon apadrina la ciudad de Valencia

Las organizaciones populares de Lyon han decidido ayudar a España apadrinando una ciudad, y esta ciudad elegida ha sido Valencia. Entre las numerosas personalidades que han aceptado la presidencia de honor, figura Justin Godard, senador del Rhóne y ex ministro, el cual ha respondido en estos términos: «Doy mi plena adhesión al Comité de Socorro de Lyon-Valencia, que tiene a realizar una labor humana en medio del drama más trágico y

que deshonra a sus autores y a sus cómplices.» También forman parte de la presidencia de honor: André Février, diputado socialista y ex ministro de Trabajo; André Philip, diputado socialista de Lyon; Georges Lévy, diputado comunista del Rhóne; José Rinaldi, director del gran diario «Le Lyon Republicain»; Vivier-Merle, secretario departamental de los Sindicatos; Maurice Rolland, concejal de Lyon.

El residente Eduardo Herriot ha aceptado asimismo un puesto en el Comité.

Los Sindicatos del Rhóne representan doscientos mil afiliados. Cuestacion en Henin-Lietard. Henin-Lietard, febrero. — Se ha celebrado con gran entusiasmo, el domingo último, una cuestacion en favor de la España republicana. Al llamamiento del comité local del Frente Popular y del Partido Socialista, todos los miembros del partido y de las juventudes cooperaron de un modo muy eficaz al mayor éxito de esta ayuda.

Se prepara ya la quinta caravana de los sindicatos parisinos

Con quinientas toneladas de carga han salido las caravanas de las organizaciones sindicales de la región parisense, del Comité de las jornadas de sacrificio, de la Juventud, a las que se unieron las de los comités de ayuda y de Unión de sindicatos de Saône et Loire, además del de Ayuda de Gard y de los Evacuados del Norte de España.

El total de las cantidades recaudadas asciende a 847,325 francos.

La séptima lista

La séptima lista de donativos para la España leal en la subscripción abierta por la Unión de Sindicatos de la Región Parisense, arroja un total de 72,389 francos.

Un film español produce 20.000 dolares en Nueva-York

Nueva York, febrero. — Más de 20,000 dólares constituyen los ingresos que ha producido la proyección de la película «Tierra de España» en las más importantes salas de América. La exhibición continúa y el dinero recaudado se dedicará a adquirir ambulancias y medicamentos para los combatientes de la España leal.

El comité Noruego

Barcelona, febrero. — Mme Lini Bestlund, del Comité Noruego de ayuda a España, ha concedido a los periodistas una entrevista en la que ha dicho que la entidad que representa ha creado, en la España republicana, un hospital capaz para 700 heridos, hospital que se ha instalado en Alcoy (Alicante).

También ha creado colonias infantiles y ha enviado a España un cuerpo de médicos y de enfermeras. El total de las cantidades recogidas para adquisición de viveres y

«La Unión de Sindicatos de la Región Parisense ha decidido organizar, de una manera práctica y rápida, su solidaridad mediante el envío de viveres.»

«Los trabajadores del P. T. T. deben realizar el mayor esfuerzo de solidaridad, recogiendo inmediatamente dinero, viveres, botes de leche, vestidos, etc., para llenar su camión, el camión del P. T. T.»

«Depositad vuestros donativos en la calle de Turgibo, 67, tercero, donde hay a vuestra disposición listas de subscripción.»

«P. T. T. de todas categorías y de todas las tendencias, de corazón generoso: demostrad vuestra solidaridad con los camaradas de España.»

Festival en Dijon

Organizada por los camaradas Colado, Roig, Pallarezo, Coll y Mulet, de la colonia española de Dijon, a beneficio de los niños españoles refugiados, se celebró en esa localidad una fiesta artística en el Circolo Lacoij Dijonés. Tomaron parte en la velada, concurrencia por un público numeroso y entusiasta que llenó por completo la amplia sala, distintos artistas de nacionalidad francesa — cantantes, músicos, ilusionistas, acróbatas, gimnastas... — que presentaron al acto su concurso desinteresado.

El éxito económico del festival rebasó los cálculos de los camaradas organizadores, que se proponen repetir en breve una fiesta parecida; seguramente, para conmemorar el 14 de Abril, fecha de la proclamación de la República española.



Una de las guarderías infantiles establecidas en territorio republicano para los hijos de combatientes y refugiados de las zonas invadidas

Según noticias que llegan a nosotros, se quiere que la quinta caravana lleve a España mil toneladas de viveres. Dicha expedición saldrá de París el 19 de este mes.

El ramo del cemento entrega 847.325 francos

El esfuerzo en favor de los republicanos españoles realizado por los obreros de la industria del cemento ha dado excelentes resultados. El sindicato, que agrupa 25,000 individuos, ha comenzado ya la lista número 41.

medicamentos se eleva a 5,000,000 de francos.

Los trabajos de la P. T. T.

He aquí parte del texto del manifiesto del P. T. T. en pro de la ayuda a la España republicana: «La agresión fascista contra las libertades populares en España no retrocede ante ningún medio; ni aun ante los más odiosos bombardeos de la población civil de las ciudades de retaguardia y asesinato de mujeres y niños, a los que, por otra parte, el fascismo quiere matar de hambre.

Enhorabuena a los camaradas antifascistas de Dijon.

EN LIMOGES LA AGRUPACION DE REFUGIADOS ESPANOLES

Hemos tenido ocasión de asistir a una de las frecuentes reuniones que celebra el Grupo de Emigrados de Limoges. Había llegado hasta nosotros el rumor de que en el seno de la Agrupación existían diferencias que dificultaban el funcionamiento de la misma. Hayan existido o no, lo cierto es que los españoles que en ella se agrupan han sabido olvidarlas ya y hoy actúan de perfecto acuerdo. Prueba de ello es el gran número de compatriotas que asistieron a la convocatoria y la camaradería y entusiasmo que fueron nota destacada de la reunión.

Y es así, en esta firme comunión, que el «Manchester Guardian», de primeros de febrero, decía también: «Alemania está dispuesta a enviar dos mil nuevos técnicos a la España rebelde. El viaje se hará por grupos de 120 hombre y con dirección a Italia.»

El «Daily Herald» publica asimismo la

como a los compañeros de Limoges les ha sido posible realizar su obra de solidaridad. Obra que consiste en los envíos en metálico que el Grupo ha hecho al Comité de Ayuda, en las atenciones a los niños de «Mas Eloy», sobre los que se ejerce un auténtico padrinazgo; en las visitas al hospital, cuando alberga refugiados enfermos y en las colectas para éstos, cuando ha sido preciso; y en la entrega de viveres para España republicana siempre que una caravana atraviesa Limoges.

La estrecha unión actual de los camaradas de Limoges se refleja en este hecho: uno de los aliados al Grupo de Emigrados españoles, al paso del último convoy con destino a España, entregó un saco de alubias adquirido por sus únicos medios. Y el Grupo, con humana comprensión, no sintió que este camarada—cuyo nombre callamos para no ofender su modestia—hiciera el solo sacrificio tan considerable, acordando en sesión indemnizarle en gran parte de lo que había gastado.

Esta es la verdadera camaradería. Adelante, pues, españoles de Limoges.

Teruel, que fué tomada por los republicanos en una semana, a costa de 200 hombres, ha sido arrebatada por los rebeldes después de dos meses de incansables luchas, que les han costado varios miles de hombres y abundante material.

"LA FONTAINE"
Bar - Café - Brasserie
7, Place Pigalle -- PARIS
Tél. : TRUDAINE 63-32
— R. C. Seine 625.566 —
ABIERTO TODA LA NOCHE

Mussolini y Franco preparan una gran ofensiva de primavera

A pesar de la no-intervención y de las negociaciones anglo-italianas sigue llegando a Franco abundante material de guerra de Italia y de Alemania

(Viene de la pág. 1)

En Génova se ha abierto una oficina de reclutamiento de choferes para la España rebelde.

El «Nuev Adanti» publicaba, a últimos de Enero, la siguiente noticia procedente del corresponsal en Italia de aquel órgano socialista: «continúa el envío de voluntarios y de material de guerra a Franco. Ultimamente, en la zona de Pordenone, los carabinieri se presentaron de noche en el domicilio de los designados como «voluntarios», obligándoles a vestirse y a partir en el acto. Fueron reclutados aproximadamente ochocientos «voluntarios».

El día 23 de diciembre salieron de Nápoles tres mil milicianos fascistas para un destino ignorado. A primeros de enero salieron de Milán setecientos milicianos fascistas para la España de Franco.

De Ceuta comunican que llegaron a aquel puerto 24 ingenieros químicos y 15 obreros especializados, todos ellos de nacionalidad alemana. El barco que los transportaba desembarcó unas cajas de gran tamaño que fueron cargadas, en el acto, en unos camiones militares. Los especialistas alemanes se dedican actualmente al montaje e instalación de una fábrica de productos químicos por cuenta de las autoridades rebeldes.

El «Manchester Guardian», de primeros de febrero, decía también: «Alemania está dispuesta a enviar dos mil nuevos técnicos a la España rebelde. El viaje se hará por grupos de 120 hombre y con dirección a Italia.»

El «Daily Herald» publica asimismo la

ROMANONES EN PARIS

Está en París el conde de Romanones, el propio don Alvaro de Figueroa. Acaba de llegar.

No viene solo. Le acompaña, nada menos, que Hugo Scherer, ex director del banco Lazard, de Madrid.

Parece que no han venido a ver la Exposición, entre otras cosas, porque ésta ya no existe. Pero, aunque estuviera abierta, tampoco hubiera sido éste el motivo del viaje de ambos elementos.

Y si hubieran venido a París para intentar un empréstito con Franco?

Pues, si, señor. A eso han venido, precisamente. Se asegura que tratan de remover el fiambre del empréstito que habría de ser garantizado nada menos que por la CHADE.

En los centros bancarios nos han informado esta tarde que el ex todopoderoso conde y el ex dinámico señor Scherer encuentran muchas dificultades. Por ejemplo; el señor Hinnemann, que es alguien en la CHADE, se opone a esta aventura. Y nos han dicho que «el señor Cambo (palabras textuales) cerdea». Ya puede ser. Es lo suyo.

EL TERUEL DE LA REPUBLICA Y EL DE LOS FACCIOSOS

imponente del corazón de España, que hoy envilecen por su percalina anaranjada los poetas regimentales de la España de Franco. Este sencillo hecho, mundo y lirondo, vale por todas las parafadas triunfales de esos ruines asistentes.

Las tropas de la República entraban victoriosas en Teruel. Los soldados de Franco se rendían, entregaban sus armas y vitoreaban la República. El señor obispo de la diócesis, tembloroso y vil, avanzaba hacia las fuerzas leales con el puño en alto...

Se había dado la orden de respetar las vidas de todos los prisioneros. La consigna era severa. El que atentase contra la vida de un prisionero sería inexorablemente pasado por las armas.

Un guardia de asalto, con el fusil echado a la cara, sorprendía a uno de los últimos falangistas que hacían resistencia y, después de desarmarlo, lo llevaba custodiado al depósito de prisioneros. En el trayecto el falangista, creyendo que iban a fusilarle inexorablemente o tal vez sabiendo ya que de ninguna manera le fusilarían, daba rienda suelta a su furor de vencido, vomitando injurias contra su aprehensor.

«Bandidos! Asesinos! Hijos de madre! El guardia aquel tenía poco aguante; la lucha había desequilibrado sus

nervios; no quiso soportar las mordeduras de aquel perro rabioso; no se pudo aguantar y echándose el fusil a la cara hizo fuego y le mató.

Dos horas después el guardia de asalto aparecía ante un consejo de guerra; y al amanecer del día siguiente, sus compañeros de sección, puestos en fila, le miraban por última vez con los ojos llenos de lágrimas a través del punto de mira de sus mousers. El guardia de asalto delincuente cayó para siempre, vitoreando a la República que le sacrificaba. Sus compañeros, sus hermanos de lucha, rehujan la cara currida por las inclemencias de la dura campaña y, para que no se les viera llorar, se cubren el rostro con el antebrazo. Luego, silenciosos, sin una protesta, sin una queja, aquellos hombres volvieron a los parapetos a seguir jugando la vida contra la canalla extranjera. Con el pecho atravesado por sus balazos quedaba tendido el camarada, el hermano, que no había sabido ser digno de su propio heroísmo.

Esta es España, la verdadera España, la inmortal, la única.

La España esa que cantan los Poemas, los García Sanchiz, los Jiménez Caballero?

¡Puff! Qué asco! Qué asco y qué pena!

Manuel CHAVES NOGALES

continuar su rebeldía contra la República.

El procedimiento aleja toda posibilidad de intervención o control, y constituye una burla sangrienta a las normas establecidas por el Comité de Londres, puesto que las medidas adoptadas por éste no rezan para los buques que viajan entre puertos extranjeros.

El punto de donde arrancan casi todos los cargamentos de material de guerra para la zona facciosa española es Hamburgo. En dicho puerto son embarcados los cargamentos en buques alemanes, que salen consignados para El Pireo, donde los desembarcan, siguiendo más tarde para los puertos de Rumania, para tomar tierra, o regresan a Melilla, en donde embarcan mineral para llevarlo a Alemania.

El material de guerra es tomado en El Pireo por buques facciosos españoles, que, con las luces apagadas y precedidos siempre por un buque mercante extranjero, ya italiano o alemán, aprovechan las sombras de la noche para salir del puerto; y emprender la ruta, casi siempre escoltados por destructores de Mussolini, que no abandonan el convoy hasta dejarlo muy cerca de Palma de Mallorca.

Por este procedimiento han llegado en los últimos días diecisiete buques, doce de los cuales llevan bombas y cinco material para construcción de submarinos.

Por cierto, que cinco de los buques alemanes que llevaban material de guerra, al entrar en la rada de Melilla embarrancaron, y se perdió gran parte del cargamento, a consecuencia de un violentísimo temporal desencadenado en aquella costa africana.

Se ha conocido también otro caso, ocurrido a un acudado comerciante de Gibraltar, que ha realizado diferentes gestiones para conseguir la libertad de un pariente suyo detenido en Melilla.

El comerciante Jibraltareño marchó a la ciudad española del norte de África y se entrevistó con el general jefe de la plaza. Al exponerle las órdenes que las autoridades facciosas de la Península habían dado a fin de que su familiar fuese libertado, contestó aquél, en términos de extracordinary dureza, que si Franco mandaba en el Norte y Queipo en Andalucía allí, en Melilla mandaba él y no admitía presiones ni órdenes de nadie.

El canciller Schuschnigg ha levantado trozos de su poder limitado a la influencia alemana en la pequeña Austria: «Hasta aquí; pero no más!» ha dicho.

Esta es la voluntad del pueblo ante Hitler invasor. El sentimiento de la patria y de la dignidad no pueden consentir una anexión brutal.

El discurso de Schuschnigg advierte a la Alemania imperial de la fuerza que se le opondría. Austria, prefiere el martirio a la esclavitud.

EN BEZIERS.

LA MAGNIFICA OBRA QUE REALIZA LA DELEGACION CENTRAL

De España nos vienen noticias de la llegada de una comisión formada por dos españoles: Asensio Borrera Amorós e Ismael Simón Porcal. El primero está establecido en Olanzac, pequeña ciudad francesa del departamento del Hérault, que cuenta con tres mil habitantes, y el segundo vive en Capenstantz, cabeza de cantón, en el mismo departamento.

Han ido a Barcelona a hacer un donativo al pueblo español. Ambos representan a la delegación central de ayuda a la República española, de Beziers.

Los dos constituyen un ejemplo de la conducta de tantos millares de españoles residentes en Francia ante el hecho de la guerra española. Se han impuesto un plan riguroso de ayuda a los españoles que luchan en estos momentos por su independencia. Multitud son aquellos que, fuera de la vida militar y lejos de la patria, sienten, con toda vibración, el deseo de actuar en favor del frente popular en la forma posible dentro de sus circunstancias: aportando

dinero, viveres o material sanitario. —Los españoles que están en las trincheras—han comentado Borrera y Porcal—dan mucho más.

Y han explicado en España la actividad de los comités de ayuda. —En nuestra organización—han dicho—no se hace política de partido. Allí todos somos una misma cosa: antifascistas. El control de nuestros comités lo lleva la propia España, representada por la autoridad consular.

Después ha hablado de los niños refugiados en Sète.

—Los niños españoles que estaban allí habitaban en un internado francés. Al llegar el verano y con él las vacaciones, se planteó un problema: ¿Dónde llevarlos? De una casa vieja enclavada en un lugar montañoso y cara al mar se hizo una residencia magnífica. Todo ello costeado por nuestra legación. Además de éstos, hoy muchas familias que tienen a otros niños, al margen de nuestra institución. También tenemos bastantes mujeres evacuadas del Norte,

a las que auxiliamos económicamente, dentro de la natural modestia. El número de afiliados al comité de ayuda a España, en la zona de Beziers, lo calculamos en unos seis mil cotizantes. Hay muchos franceses; pero la mayoría la constituyen españoles.

El último donativo comprende diez toneladas de azúcar y cuatro de alubias y, próximamente, se enviarán 120,000 botes de leche condensada.

La delegación de Beziers comprende, entre otros, las siguientes poblaciones: Capenstantz, Lorensac, Bearnier, Paulhan, Gignac, Saint Gervais, Montpellier, Agde, Ginestas, Olanzac, Meze, Aniane y Murviel-les-Beziers. Además, están adheridas cerca de un centenar de subdelegaciones en diversos pueblos de la comarca.

Es curioso saber, decimos nosotros, que, a veces, la ayuda a España entre obreros humildes, tiene la categoría de un gran sacrificio. Hay muchas personas para las cuales sus donativos significan la privación de ir al café o de fumar.

Pour le prochain tirage de la LOTERIE NATIONALE prenez votre chance!

PRUEBA TU SUERTE en la LOTERIA NACIONAL DE FRANCIA TU OPORTUNIDAD puede estar EN EL PROXIMO SORTEO

Teatros y Cines

TRES PELICULAS FRANCESAS Y SEIS FILMS EXTRANJEROS

«RAMUNTCHO», en el Normandie

Ramuntcho y Gracia, los protagonistas de la admirable novela de Loti, vuelven a encantar a los espectadores de sus amores contrarios. Cinematográficamente, «Ramuntcho» es el país vasco, con sus contrabandistas, sus pelotaris, sus «mandangos» y sus montañas de niebla. El realizador, René Barberis, ha captado con su cámara inteligente y sensible, todo el sabor fuertemente original, y a veces misterioso y extraño, de la vieja raza. Después de tantas cintas a base de psicología complicadas, de obsesiones y vampirismos, «Ramuntcho» nos trae un aire de las alturas que se respira con delicia. A noventa y cinco minutos, que René Barberis ha creído oportuno modificar el final del relato de Loti.

Paul Cambo, que hace con esta cinta sus debuts en la pantalla, nos ofrece «Ramuntcho» cándido y sencillo del original, en una versión toda sencillez y equilibrio. François Rosay, Madeleine Ozeray y el gran Luis Jovet añaden nuevos laureles a sus carreras triunfales. (Estreno: el 24 de febrero.)

«SI TU REVIENS», en el Cesar

Dos debuts marca esta cinta: el del «chanteur» Réda Caire, como principal intérprete, y el de Daniel Norman, como director. En tan espléndido florecimiento se encuentra el cine francés que todos los días surge nuevos directores e intérpretes.

Una historia de amor, ligeramente dramática, en la Provenza. Los productores Vicente Scotti y Tiarlo Richepin han trazado una bella partitura a base de los más recientes éxitos de Réda Caire, entre ellos el ya famoso «Si tu reviens», que da título a la película.

Principales intérpretes: Nicole Vattier, Aquistapace, Henry Poupon, Jean Dunot, Germaine Sablon y Germaine Lix. (Estreno: el 23 de febrero.)

«LES DEUX COMBINARDS», en el Moulin-Rouge

La película cómica francesa no viene que envidiar nada a su congenera americana. Tal vez, al contrario. Incluso la «ganada» francesa es siempre mucho más tolerable, más limpiamente alegre, más fina, en suma, que la de más allá del Atlántico.

«Les deux combinards» es una divertida comedia, a base de dos cómicos formidables: Milton y Jules Berry. Un juguete a base de dos frescos con una imaginación genial para «reír» y salir adelante.

Milton se da una maña prodigiosa para «descubrir» en el primer capítulo a un antiguo camarada de trincheras, y el hombre le saca lo que puede, procedimiento mediante el cual llega a amasar una fortuna decente.

Milton tiene un «ocio». Y qué «ocio»... Nada menos que Jules Berry y el diablillo Jules arrastrará a Milton a unas aventuras a cual más divertida y complicada.

Película para reír por las buenas. Y hasta quizá por las malas. (Estreno: el 24 de febrero.)

EL FILM EXTRANJERO «40 MAUVAISES FILLES» y «S. O. S. VERTU», en el Marbeuf

Los americanos tratan de renovar el tema policíaco. Ahora cultivan, no sin fortuna, a veces, el film de aventuras policíacas... con gotas de farsa burlesca. El misterio entre carcajadas. No está mal. A esta nueva fórmula responde «40 mauvaises filles», para nuevo triunfo del famoso inspector Piper en su última aventura. La endiablada Zazu Pitts hace una detective-amateur como para que los criminales se le rindan sin condiciones. James Gleason, graciosísimo.

En el mismo cartel nos dan «S.O.S. Vertu», interpretada por esa imparable, interpretada por esa imparable, interpretada por esa imparable.

LES MARQUES DE RENOMMEE MONDIALE

Oranges — Mandarines — Sanguines Juteuses parfumées

RUBIS COLOMBE

Sans pépins

Les plus recherchées des Gourmets

LONGANIZA

Superior a 33 francos el kilo

Envío franco domicilio a toda Francia, desde un kilo previo giro de su importe

ALIMENTATION GENERALE

17, Rue Henry-Monier PARIS (9^e)

«LA JOYEUSE SUICIDE» en el Biarritz

Hollywood coge un tipo y no lo suelta hasta que lo deja integralmente exhausto. Ahora le ha dado por los reportajes. El protagonista de «La joyeuse suicide» inventa las cosas más fantásticas con tal de tener temas para sus artículos sensacionalistas.

Mientras no se descubre la verdad se pasa el rato con bastante buen humor.

La deliciosa Carola Lombard, Frederic March, Connolly y Wieminger interpretan la cinta con un brio que no deja lugar a la meditación y al análisis. (Estreno: el 22 de febrero.)

«MR. DOOD PART POUR HOLLYWOOD» en el Helder

Aún están frescas las carcajadas producidas por aquel impagable Mr. Deeds. Su autor era el gran director C. B. Kelland. Pues bien, este mismo C. B. Kelland—no más pagable que su famoso Mr. Deeds—ha vuelto a la carga con un estúpido Mr. Dood, que corre las más extraordinarias aventuras en la Meca de la cinematografía. Hemos nombrado Hollywood, naturalmente.

A las muchachas del mundo entero basta para interesarse por una película saber que se desarrolla en Hollywood. Miel sobre hojuelas si se le dice que el Hollywood de este Mr. Dood es extraordinariamente divertido y atrayente.

Leslie Howard, Joan Blondell y Humphrey Bogart son las estrellas de este film, que entretiene sin grandes quebraderos de cabeza. Un film americano, en suma, cien por cien, con todas sus ventajas y algunos de sus inconvenientes.

Producción Walter Wanger, distribuida por los «Artistas Asociados». (Estreno: el 26 de febrero.)

«MON ONCLE GANGSTER» en el Avenue

A Guy Kibbe le ocurre esta tremenda desgracia moral: hereda una gran fortuna, pero pronto se entera de que esta gran fortuna fue adquirida gracias a una organización de bandidos que dirigía su tío de su alma, que es quien se la lega. Pero Guy, naturalmente, no se arredra. La manera cómo sale del terrible atolladero informa el guión de «Mon oncle gangster», cinta de un ritmo vivísimo y de una gracia inconfundible, pero de indudable efectividad.

«Dejeuner pour deux» es una atractiva aventura de amor... y negocios entre Barbara Stanwick y Herbert Marshall, que el público celebra encantado.

En fin, un programa «archicompleto», en el Avenue. (Estreno: el 2 de marzo.)

«RAMUNTCHO», en el Normandie

Ramuntcho y Gracia, los protagonistas de la admirable novela de Loti, vuelven a encantar a los espectadores de sus amores contrarios. Cinematográficamente, «Ramuntcho» es el país vasco, con sus contrabandistas, sus pelotaris, sus «mandangos» y sus montañas de niebla. El realizador, René Barberis, ha captado con su cámara inteligente y sensible, todo el sabor fuertemente original, y a veces misterioso y extraño, de la vieja raza. Después de tantas cintas a base de psicología complicadas, de obsesiones y vampirismos, «Ramuntcho» nos trae un aire de las alturas que se respira con delicia. A noventa y cinco minutos, que René Barberis ha creído oportuno modificar el final del relato de Loti.

Paul Cambo, que hace con esta cinta sus debuts en la pantalla, nos ofrece «Ramuntcho» cándido y sencillo del original, en una versión toda sencillez y equilibrio. François Rosay, Madeleine Ozeray y el gran Luis Jovet añaden nuevos laureles a sus carreras triunfales. (Estreno: el 24 de febrero.)

«SI TU REVIENS», en el Cesar

Dos debuts marca esta cinta: el del «chanteur» Réda Caire, como principal intérprete, y el de Daniel Norman, como director. En tan espléndido florecimiento se encuentra el cine francés que todos los días surge nuevos directores e intérpretes.

Una historia de amor, ligeramente dramática, en la Provenza. Los productores Vicente Scotti y Tiarlo Richepin han trazado una bella partitura a base de los más recientes éxitos de Réda Caire, entre ellos el ya famoso «Si tu reviens», que da título a la película.

«LES DEUX COMBINARDS», en el Moulin-Rouge

La película cómica francesa no viene que envidiar nada a su congenera americana. Tal vez, al contrario. Incluso la «ganada» francesa es siempre mucho más tolerable, más limpiamente alegre, más fina, en suma, que la de más allá del Atlántico.

«Les deux combinards» es una divertida comedia, a base de dos cómicos formidables: Milton y Jules Berry. Un juguete a base de dos frescos con una imaginación genial para «reír» y salir adelante.

Milton se da una maña prodigiosa para «descubrir» en el primer capítulo a un antiguo camarada de trincheras, y el hombre le saca lo que puede, procedimiento mediante el cual llega a amasar una fortuna decente.

«LA JOYEUSE SUICIDE» en el Biarritz

Hollywood coge un tipo y no lo suelta hasta que lo deja integralmente exhausto. Ahora le ha dado por los reportajes. El protagonista de «La joyeuse suicide» inventa las cosas más fantásticas con tal de tener temas para sus artículos sensacionalistas.

Mientras no se descubre la verdad se pasa el rato con bastante buen humor.

La deliciosa Carola Lombard, Frederic March, Connolly y Wieminger interpretan la cinta con un brio que no deja lugar a la meditación y al análisis. (Estreno: el 22 de febrero.)

«MR. DOOD PART POUR HOLLYWOOD» en el Helder

Aún están frescas las carcajadas producidas por aquel impagable Mr. Deeds. Su autor era el gran director C. B. Kelland. Pues bien, este mismo C. B. Kelland—no más pagable que su famoso Mr. Deeds—ha vuelto a la carga con un estúpido Mr. Dood, que corre las más extraordinarias aventuras en la Meca de la cinematografía. Hemos nombrado Hollywood, naturalmente.

A las muchachas del mundo entero basta para interesarse por una película saber que se desarrolla en Hollywood. Miel sobre hojuelas si se le dice que el Hollywood de este Mr. Dood es extraordinariamente divertido y atrayente.

Leslie Howard, Joan Blondell y Humphrey Bogart son las estrellas de este film, que entretiene sin grandes quebraderos de cabeza. Un film americano, en suma, cien por cien, con todas sus ventajas y algunos de sus inconvenientes.

Producción Walter Wanger, distribuida por los «Artistas Asociados». (Estreno: el 26 de febrero.)

«MON ONCLE GANGSTER» en el Avenue

A Guy Kibbe le ocurre esta tremenda desgracia moral: hereda una gran fortuna, pero pronto se entera de que esta gran fortuna fue adquirida gracias a una organización de bandidos que dirigía su tío de su alma, que es quien se la lega. Pero Guy, naturalmente, no se arredra. La manera cómo sale del terrible atolladero informa el guión de «Mon oncle gangster», cinta de un ritmo vivísimo y de una gracia inconfundible, pero de indudable efectividad.

«Dejeuner pour deux» es una atractiva aventura de amor... y negocios entre Barbara Stanwick y Herbert Marshall, que el público celebra encantado.

En fin, un programa «archicompleto», en el Avenue. (Estreno: el 2 de marzo.)

«RAMUNTCHO», en el Normandie

Ramuntcho y Gracia, los protagonistas de la admirable novela de Loti, vuelven a encantar a los espectadores de sus amores contrarios. Cinematográficamente, «Ramuntcho» es el país vasco, con sus contrabandistas, sus pelotaris, sus «mandangos» y sus montañas de niebla. El realizador, René Barberis, ha captado con su cámara inteligente y sensible, todo el sabor fuertemente original, y a veces misterioso y extraño, de la vieja raza. Después de tantas cintas a base de psicología complicadas, de obsesiones y vampirismos, «Ramuntcho» nos trae un aire de las alturas que se respira con delicia. A noventa y cinco minutos, que René Barberis ha creído oportuno modificar el final del relato de Loti.

Paul Cambo, que hace con esta cinta sus debuts en la pantalla, nos ofrece «Ramuntcho» cándido y sencillo del original, en una versión toda sencillez y equilibrio. François Rosay, Madeleine Ozeray y el gran Luis Jovet añaden nuevos laureles a sus carreras triunfales. (Estreno: el 24 de febrero.)

«SI TU REVIENS», en el Cesar

Dos debuts marca esta cinta: el del «chanteur» Réda Caire, como principal intérprete, y el de Daniel Norman, como director. En tan espléndido florecimiento se encuentra el cine francés que todos los días surge nuevos directores e intérpretes.

Una historia de amor, ligeramente dramática, en la Provenza. Los productores Vicente Scotti y Tiarlo Richepin han trazado una bella partitura a base de los más recientes éxitos de Réda Caire, entre ellos el ya famoso «Si tu reviens», que da título a la película.

«LES DEUX COMBINARDS», en el Moulin-Rouge

La película cómica francesa no viene que envidiar nada a su congenera americana. Tal vez, al contrario. Incluso la «ganada» francesa es siempre mucho más tolerable, más limpiamente alegre, más fina, en suma, que la de más allá del Atlántico.

«Les deux combinards» es una divertida comedia, a base de dos cómicos formidables: Milton y Jules Berry. Un juguete a base de dos frescos con una imaginación genial para «reír» y salir adelante.

Milton se da una maña prodigiosa para «descubrir» en el primer capítulo a un antiguo camarada de trincheras, y el hombre le saca lo que puede, procedimiento mediante el cual llega a amasar una fortuna decente.

EL FILM EXTRANJERO «40 MAUVAISES FILLES» y «S. O. S. VERTU», en el Marbeuf

Los americanos tratan de renovar el tema policíaco. Ahora cultivan, no sin fortuna, a veces, el film de aventuras policíacas... con gotas de farsa burlesca. El misterio entre carcajadas. No está mal. A esta nueva fórmula responde «40 mauvaises filles», para nuevo triunfo del famoso inspector Piper en su última aventura. La endiablada Zazu Pitts hace una detective-amateur como para que los criminales se le rindan sin condiciones. James Gleason, graciosísimo.

En el mismo cartel nos dan «S.O.S. Vertu», interpretada por esa imparable, interpretada por esa imparable, interpretada por esa imparable.

LES MARQUES DE RENOMMEE MONDIALE

Oranges — Mandarines — Sanguines Juteuses parfumées

RUBIS COLOMBE

Sans pépins

Les plus recherchées des Gourmets

LONGANIZA

Superior a 33 francos el kilo

Envío franco domicilio a toda Francia, desde un kilo previo giro de su importe

ALIMENTATION GENERALE

17, Rue Henry-Monier PARIS (9^e)

THEATRE DU PEUPLE SARAH-BERNHARDT

TOUS LES SOIRS ET DIMANCHE MATINEE

FONT-AUX-CABRES

100 comedias, cantantes, danzantes

PLACES DL 3 A 10 FRANCS POUR LES SYNDICATS

LES CONTES D'ANDERSEN

Spectacle idéal pour la jeunesse

PLACES DL 2 A 8 FRANCS

Quién mató a la Argentina?

(Viene de la pag. 1)

NOTICIA DE QUE ELLA ERA LA ÚNICA QUE CONOCÍA LA PROXIMA SALIDA DEL GENERAL. SE ABOGÓ, INCLUSO, QUE SANJURJO NO TENIA SECRETOS PARA ELLA Y UN INSENSATO LLEGA A AFIRMAR QUE LA GLORIOSA ARTISTA PERTENECE AL «INTELLIGENCE SERVICE», DADAS SUS RELACIONES INTIMAS CON EL DUQUE DE G., DESDE MARZO DE 1936.

Ha tenido algo que ver la Argentina con el trágico fin del general Sanjurjo? En el momento de producirse el accidente, y durante todo el día, circulaban por Lisboa los más absurdos bulos. Los nacionalistas llegaron a creer que, en efecto, la gran danzarina española podía haber determinado la muerte del general. Un amigo de Franco relaciona el drama con un affaire de venta de armas de la Vickers-Armstrong a España en 1936, negocio que Sanjurjo torpedeó en provecho de la casa Skoda. Añade que Sanjurjo no quiso comprar tampoco armas a Inglaterra para el movimiento. Y en efecto, resulta cierto que en el ejército de Franco no hay, al principio, armamento británico. Se habla, también en el terreno de esas misteriosas suposiciones, de la anglofilia del general Sanjurjo y de su germanofilia, acentuada después de su último y entonces reciente viaje a Berlín. Se insiste en que la Argentina puede ser un agente secreto del «Intelligence Service». Y, de conclusión absurda en conclusión disparatada, se llega a la afirmación de que la Argentina puede ser la causa de la muerte del jefe de los rebeldes.

Todo esto, por fantástico que parezca, se apoya en el hecho cierto que la danzarina ha podido ser caudal y demostrable de que, desde Tetuán, se busca, se indaga dónde se encuentra la famosa bailarina. La Argentina se encuentra en San Sebastián, a cuya ciudad había llegado el día anterior. Qué puede hacerse para evitar que la Argentina explique a nadie las cosas que seguramente sabe?

Desde Tangier, por telegrama via Easton, se advierte a algunos amigos de confianza, que todavía están en San Sebastián, entre ellos a un conde y a un conocido coronel que se dedica a servicios especiales. Se

trata de buscar a la danzarina para averiguar lo que haya de cierto en todas esas suposiciones absurdas. El mandato procede de arriba.

La gran artista baila, precisamente, en la tarde del 19 de julio, en Sas Sebastián, para una sociedad benéfica. Al finalizar la fiesta y cuando todavía resuenan en la sala los aplausos del gran éxito alcanzado, el conde la invita a pasar la noche en Biarritz.

Ella acepta. Son las seis de la tarde. En un santiamén la frontera española queda atrás. Nuestra gran bailarina llega a una villa, situada a unos diez kilómetros de Biarritz. Acompañado al conde y al coronel anteriormente mencionado hay, además, un capitán de artillería, que unos días más tarde se pasa al campo nacionalista. A las once de la noche y después de varios cocktails, todos los invitados se disponen a cenar. A las dos y cuarto de la madrugada se levantan de la mesa los comensales. La Argentina, que ha conversado alegremente durante toda la cena, al levantarse, muere como fulminada por un rayo.

Quinto.—Aproximadamente a las cuatro de la madrugada, el militar reclama los servicios de las Pompos Funerarias de Bayona. El personal de esta funeraria se presenta el domingo por la mañana en «Miraflores» y sólo encuentra en la casa, volando el cadáver de la bailarina, al chófer y al jardinero. Al rayar el alba, el militar español se había ido.

Sexto.—La Argentina es enterrada en el cementerio Saint Paul, de Bayona, en la tumba de una familia que siempre ha expresado sus ideas fascistas, a escasos metros de la tumba del general Bourbaki. Su cuerpo fue acompañado hasta el postrer instante, por el jardinero y el chófer.

He aquí cómo se efectuó el entierro de la artista que llevó a su apogeo el arte de la danza española. Sus compañeros de la víspera la habían abandonado. Ahora, uno de estos comensales es el representante de Franco en la costa vasca; el conde, ha sido recientemente condecorado por Franco; el coronel, es el jefe actual de la oficina de contraespionaje de Salamanca; el capitán, suponemos que habrá ascendido también.

La Argentina, cardíaca? El profesor Plange, que era su médico de cabecera, ha declarado que el funcionamiento de su corazón era normal. Pero, además, si la Argentina hubiera sido una enferma cardíaca, cómo se explica que hubiese podido llevar una existencia tan agitada como la suya? Y cómo se explica que pudiera, con tanta frecuencia, tomar el avión para trasladarse de Londres a París y de París a otras capitales? Pero, además, hay que retener los siguientes hechos: su muerte, al abandonar la mesa y con sus miembros crispados sobre el vientre.

La hipótesis de un asesinato se hace cada vez más firme; pero quienes son los asesinos? Llevan la divisa de la cruz gamada, del fascio italiano o de las flechas entrelazadas de las falanges franquistas? Quién ha matado a la Argentina? Maurice VALENTIN.

En el reparto del presupuesto español (4,700 millones) correspondía a cada ciudadano, 193 pesetas al año!

Esta cifra ridícula se satifacia con los impuestos indirectos, que afectaban principalmente al obrero

Así se explica que el opulento marqués de Cortina pagara 1'25 pesetas de cédula!

Los fantásticos planes de Mussolini en 1935

(Viene de la pag. 8)

Abisinia, los planes de esta gran maniobra, depositándolos en una caja metálica. El aparato «F-81» cayó a quince millas del Cairo, cuando iba camino de Eritrea. En el accidente murieron sus seis ocupantes: el barón Franchetti, explorador muy rico; un tal Ruzza, hombre, como el primero, de confianza de Mussolini; un secretario particular de este Ruzza; el piloto, el ayudante del piloto y el radiotelegrafista.

Entre los restos del avión fué encontrado un cofre negro. Sin abrirlo, fué remitido inmediatamente al Alto Comisario británico en el Cairo, Sir Miles Lampson. Contenia los planes de la absurda empresa mussoliniana. El señor Lampson llamó urgentemente al Gobierno inglés, comunicándole la necesidad de remitirle documentos de importancia. Dos días después llegaba al Cairo el as de la aviación Campbell Blair. En Hendon dijo que iba a intentar otro vuelo de record al Cabo. La noticia fué transmitida a todo el mundo. Al aterrizar en el Cairo dijo también discretamente que había tenido una avería y que regresaba a Inglaterra. El vuelo de regreso lo hizo sin parar.

Mussolini supo, tres días después, por medio del espionaje italiano en Egipto, que sus planes habían sido descubiertos.

Le Gérant: VODOVOS CHARLEY. Imprimerie J. E. P. 7, rue Cadet, Paris

L'ESPAGNE A PARIS

RES-TAU-RANT BARCELONA et son ANDALOU

Tous les jours: LA VRAIE PAELLA VALENCIANA

Tous les soirs: LES DINERS CONCERTS

9, Rue GEOFFROY-MARIE, 9

LE RESTAURANT LE PLUS AMUSANT DE PARIS

RAQUEL MELLER, cupletista arrepentida

(Viene de la pag. 8)

de última clase. Y ella, a su vez, se siente reconfortada por el colorido de esa adhesión entusiasta que le permite desdénar la impermeabilidad de las personas verdaderamente inteligentes. Eso explica el odio de Raquel a los intelectuales, y la repulsión que pudo manifestar, en el «Coliseum» de Madrid, a una actriz de público civilizado, Margarita Xirgu, cuya mano no quiso estrechar, porque—dijo—yo no me trato con revolucionarias.

Hay un canon de vida para los españoles de orden que comporta, entre otros, los siguientes preceptos: ser suscriptor de «A B C» o «A B C» a misa ostensiblemente; amar al ejército y a la marina; repudiar las cosas con manitas; encontrar ligada la ciudad de Burgos; groseros a los catalanes y finos a todos los habitantes de Valladolid; haber producido antaño algún escándalo público; veranear en San Sebastián; creer que todos los americanos del sur son unos indios salvajes, etc.

Raquel, ha seguido a pie juntillas casi todas estas disposiciones. Su primer amor fué un oficial de la marina... mercante, por desgracia suya... Su matrimonio con Gómez Carrillo, el escritor guatemalteco, que fué su gran «manager» en París, chocaba con el inconveniente de ser, este, americano. Se publicó una foto, en el «Mundo Gráfico», en la que aparece Raquel con la Cachavera y otra artista, detenidas por haber roto una botella de bronca monumental en el Teatro del Duque, de Sevilla.

Toda la trayectoria biográfica de Raquel Meller sigue la línea pura del fanatismo beato. Mujer de orden, en las relaciones muy apretadas con un agente de policía; mujer discreta y racial, se enamora perdidamente de un aragonés del famoso «Trio Gómez», cobija en su corazón acen-

ASTOR AUX CIGOGNES DE THANN

La antigua BRASSERIE - ROTISSERIE - ALSACIENNE, CONVERTIDA EN EL MEJOR RESTAURANT ESPAÑOL DE PARIS

SERVICIOS DE CAFE Y BRASSERIE 7, RUE REAUMUR — PARIS (3^o)

METRO : Réaumur et Arts-et-Métiers Telefono : Archives 36-45 Junto la Farmacia Cannone

BULLETIN D'ABONNEMENT A « MADRID »

9, boul. Haussmann. Paris-9^e.

Je soussigné.....

demeurant à.....

département de.....

adresse.....

déclare souscrire un abonnement a « MADRID », pour une durée de (1) un an, au prix de 42 francs ; six mois, au prix de 23 francs ; trois mois, au prix de 12 francs ; que je vous fais parvenir (2).....

SIGNATURE :

(1) Rayer la mention inutile.

(2) Ci-joint en un chèque, mandat-poste, bon de poste.

ETRANGER : a) un an, 66 francs ; six mois, 35 francs — b) un an, 90 francs ; six mois, 50 francs.

a) Pays adhérents à l'accord de Stockholm — b) Autres pays.

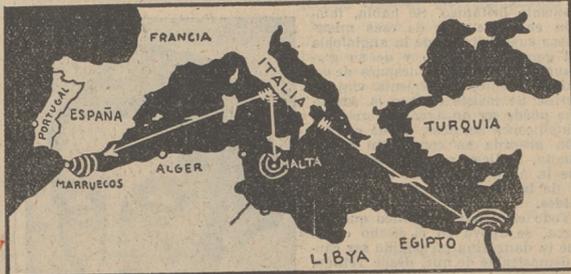
En 1935, Mussolini quería destruir la flota inglesa

del Mediterráneo y bloquear las entradas del canal de Suez y del estrecho de Gibraltar

Un accidente de aviación determinó el descubrimiento de tan absurdos planes Pero el almirantazgo inglés movilizó en una noche toda la escuadra

Hace algunos meses, un periódico inglés publicó la noticia de que en 1935 había estado a punto de ocurrir un suceso que hubiera afectado grandemente al poderío naval de Inglaterra. Se daba a entender, en el suelto periodístico de referencia, que aquel hecho sensacional iba a producirse por sorpresa, tramado por el Alto Mando de una nación que, en aquella circunstancia había emprendido una acción bélica de tipo colonial, reprochada por todo el mundo. El retrato era perfecto.

La noticia causó en Londres cierta impresión pero, al considerarse que el periódico que la daba era de tipo obrerista, se la pudo aho- gar con el argumento de que ese periódico había ya algún tiempo que se mostraba con cierta violencia apasionada contra la nación a



En este gráfico quedan dibujadas las intenciones que abrigó Mussolini, en 1935, para destruir la escuadra inglesa en el Mediterráneo. Obstrucción de los pasos de Gibraltar y Suez y triple ataque contra las bases de la escuadra británica

la que, al parecer, el suelto se refería. Varios oradores laboristas y algún diputado liberal se han referido, a veces, en sus discursos, a

aquel tema helico. Pero, sin que se sepa exactamente por qué, o quizás por haber dado la versión un periódico que la opinión inglesa estima parcial, el público no había llegado a interesarse jamás por el mencionado tema.

VIVISECCIONES

RAQUEL MELLER, cupletista arrepentida

por Victor CHAMARTIN

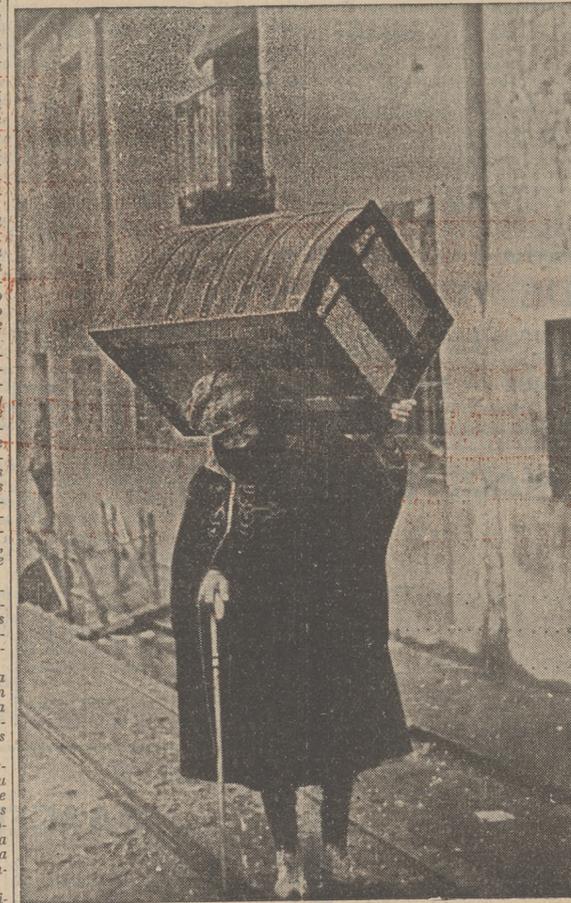


le sacan dinero a su madre y al chófer de su madre y que se enfadan con el sastre de su padre cuando les pasa la cuenta. Para esos españoles, la Armada Invencible fue invencible, Franco es un estratega y Raquel una muchacha monísima y una artista «estibab».

Hay unas niñas en provincias que se dejan pellicar por un teniente «o dos» todos los domingos, en la misa de doce, que recitan «dolorosas» de Campoamor y que, a veces, aborran muy románticamente. Esas jóvenes que aman el paisaje decadente de las afueras de la ciudad y sueñan con los chopos y las veredas solitarias y los céspedes de los jardines abandonados y los poyos... en vinagre, melancólicas, pre-tuberculosas, pálidas de deseos insatisfechos y del miedo a los padres, tristes como un «Arriba España» y de ojos llenos de sombras del alardear; esas jóvenes apocelanadas, Ofelias transparentes que bordan y locan el pia-

(Sigue en la pag. 7.)

Raquel Meller. Francisca Marqués. Artista española. Artista hispano-francesa. Artista internacional. Todo lo que ustedes quieran y mucho más. La mejor artista de España. La mejor del mundo. La mejor del Universo. Parodiemos a Lagartijo: después de ella, «añades», después de «añades», el Guerra. No registemos a Raquel Meller los méritos que le haya atribuido el público. Esos méritos se conceden por sufragio universal. Respetemos el sufragio. Seamos demócratas hasta con Raquel Meller, que no lo es. Si la fama de los artistas se cimentara por el sistema de la representación proporcional, nuestra clorótica amiga hubie- ra estado comiendo, toda la vida, sopas con honda. Salve, Raquel! Ho- sannal Te deum laudamus! Música. Si yo grito en España que Raquel es una artista mediocre, me matan. Y los encargados de ejecutarme son el maestro Guerrero y la presidenta de la asociación de patronas de casas de huéspedes. Pero, si lo grito en la Sorbona, no pasa nada. Lo más que puede ocurrir, es que me echen por esquizofrénico. No. Yo no cometeré tamaña insensatez. No quiero ir contra una corriente de opinión tan respetable como la de la clase media de España y de Francia. Ni siquiera después de considerar que la llamada clase media de España sólo es una «clase mediana». Si las hijas de los militares españoles, los hijos de estos mismos militares, las mujeres y los amigos y los propios militares, estiman que Raquel Meller es extraordinaria, no lengo por qué jugar- me la vida. A lo mejor ocurre que, Raquel, cuenta también con el «efe Roma-Berlin» y se arma la gorda. Bueno, pero, entonces qué? No di- guemos. Estoy o no estoy conforme con que esta señora es lo más grande que ha parido madre? Des- de luego: Pero, no es eso. No se trata de eso. Yo tomo hoy a Raquel Meller y la instalo, con todos los respetos, en mi mesa de vivisección enfocándola como un símbolo viviente de la España «Una, Grande y Libre». Ni más ni menos. Su finura, su distinción, sus oje- ras, su voz canora, su decencia, su horror a la plebe, el relicario que le cayó del pecho, sus amistades, sus preferencias, sus principios religio- sos, sus perros y sus automóviles la colocan en el plano brillante de la cohorte señorial que sigue a Fran- co... a cierta distancia. Hay una casta de españoles de vi- trina de ángulo facial muy modesto, pero de epidermis más suave que un guante. Son esos españoles amerengados, escasos de bigote y de mollera, distinguidos y correctos, que



Estos son los «caballeros cruzados del catolicismo» que defienden al cardenal Gomá y los obispos españoles. Rifeños para quienes la guerra fuera de su tierra miserable no tiene otro objeto que la violación y el robo. «Cruzados asesinos de españoles y ladrones de baules, de ganados, de bienes...»

de fiebre alta, pensando en el Imperio romano, en la inmortalidad y en otras zarandajas por el estilo, tramó un golpe, por sorpresa, contra Inglaterra, para responder brillantemente a la actitud de resistencia y de oposición que esta nación le mostraba.

Mussolini, conocedor en aquellos días (y siempre) de la situación exacta de las unidades navales inglesas en el Mediterráneo, había ideado atacarlas en los puertos donde se hallaban (Malta y Gibraltar, principalmente), bloqueando la salida de aquellos puertos por medio de los submarinos italianos. Una vez conseguida la inutilización de la escuadra inglesa, el incommensurable Duce había forjado el proyecto de desembarcar grandes contingentes de tropas italianas en Egipto para apoderarse del delta del Nilo y de la entrada del canal de Suez, para avanzar hacia el Sudán.

Esta operación tenía que ser conjunta con el bloqueo del estrecho de Gibraltar, para impedir que pudieran acudir en auxilio de la escuadra atacada nuevas unidades o refuerzos británicos.

Kennet Edward explica, con todo lujo de detalles, en qué forma debía producirse el ataque a los buques de la armada inglesa. La aviación atacaría simultáneamente a dichas unidades, sembrando la muerte sobre cubierta.

En un día el «Mare Nostrum» sería una realidad para Benito Mussolini. Los ingleses habrían perdido la ruta mediterránea del Imperio a Oriente y quedarían desplazados de este mar.

El autor de estas extraordinarias revelaciones explica que el día 30 de agosto de 1935, a primeras horas de la noche, en el palacio del almirantazgo inglés reinaba gran

agitación. Todos los jefes del almirantazgo velaron en White-Hall durante toda la noche. Las líneas de comunicación entre el histórico palacio de White-Hall, Chatham y Portsmouth no cesaron de funcionar hasta bien entrada la mañana del día siguiente. Los mensajes a la flota eran continuos. Así como los comunicados a la marina mercante

(Sigue en la pag. 7.)

LONDRES. — A medida que avanza el tiempo se marcan con caracteres más violentos las divergencias que desde hace algunos meses se advierten entre los mandos facciosos de las diferentes zonas sublevadas contra la República.

Desde Jibraltar han denunciado un hecho verdaderamente escandaloso. Por los pesqueros armados rebeldes, que actúan como dueños del Estrecho, fué detenida una motora de la matrícula de Gibraltar, propiedad de una conocida casa consignataria de dicha plaza y que fué trasladada por sus aprehensores al puerto de Cádiz.

Los propietarios de la embarcación, al enterarse del hecho, practicaron diferentes gestiones para rescatarla y se pusieron en contacto con los llamados representantes del Gobierno de Burgos en Gibraltar, con los que acordaron abonar una multa que se les había impuesto, pues estaban acusados de pesca ilegal en aguas españolas.

Con objeto de hacer efectiva dicha multa y hacerse cargo de la motora marchó a Cádiz un empleado de la casa, el que ha regresado, afirmando que las autoridades marítimas gaditanas no acceden a entregar la embarcación secuestrada, porque la orden de que así se haga viene de Salamanca y ellas no pueden obedecer más disposiciones que las que emanen del general Queipo de Llano.

ben lentamente hacia el cielo, alto y ruidosamente, en legítima competencia, porque no tuvieron talento ni laboriosidad para ello. Es el triunfo de la estupidez

Para qué? Unos señores cretinos saltan jubilosos por encima de sus compatriotas asesinos y recorren las calles de Teruel, en escombros, cantando himnos patrióticos de Alemania e Italia. «Horst Wessels» y «Giovinezza» a todo trapo. Saludos romanos. Marchas prusianas. Viva el Duce! Heil Hitler! Franco, Franco, Franco! Ganan cruces y entorchados unos militares ineptos, que no supieron medrar combatiendo a los enemigos de fuera y se encarnizan con sus propios patriotas. A la retaguardia de este ejército, que se atreve a llamarse nacional, viene una nube negra de parásitos, usureros, explotadores, curas y mendigos, que se abate como la langosta sobre el pedazo de tierra española que los guerreros de Alemania e Italia entregan a su codicia y a su rapacidad. Viene con ellos también la legión de los ineptos, de los serviles, de los fracasados, de los que esperan que los militares les conquisten a sangre y fuego las prebendas y sinecuras que ansian, los que quieren conseguir a fuerza de puñaladas tra- peras y tiros en la nuca los puestos

Para qué? Las humaredas de los incendios su-



Véanse en esta impresionante fotografía, que recoge una escena del último bombardeo de Barcelona por la aviación italiana, cuáles son los objetivos militares que persigue el fascismo internacional y el «nacionalismo» de los generales de Salamanca

Cartas con Censura

Despreciable compañero: En una ciudad apartada de París, acabo de enterarme de una visita que has recibido. No he nacido para acusar pen- tus relaciones con determinados elemen- tos, me parecen, en las actuales circun- stancias, una monstruosidad. En pocos meses, has visto dos veces a ... del «en- tourage» franquista; a ... que está en relación con ... de San-Sebastian, y a ... que ha ido, en tres ocasiones, a Sala- manca, en menos de un año.

Tu historial en las luchas ... barcelo- sas, lejos de ponerte a subordio de cie- tas suposiciones por las concomitancias que mantienes en París, contribuye a fi- mentarlas.

No es posible que llegues a justificar tu conducta por muchas argucias de- emples. En un reservado del restaurante «Cabaret», cenaste una noche con un de Franco.

Aquí, vives muy bien. Vistes muy bien comes mejor, te cobijas en un confortable «appartement». No trabajas. Qué haces? A qué te dedicas? París es una gran urbe pero, de la casualidad de que todo los españoles nos conocemos. Ya ves que he señalado, una por una, todas las per- sonas que van a visitarte. Y ciudadano que la última adopto grandes precauciones para no ser visto!

Ya te he dicho que no me gusta acor- sar, pero quiero que sepas que tus dan- zanzas están ya consignadas en un informe minucioso que obra en poder del Go- bierno. Este informe no la ha redactado, porque, éste, por su viejas relaciones, no inspira confianza a nadie.

Cualquier país lejano es recomendable para el arrepentimiento o, por lo menos para la expiación. No te entretengas. De- late de maniobras canallas. Véte, que con lo que ... tienes bastante para vivir alegremente (si no tienes conciencia) un par o tres de años.

Por los sagrados principios de una re- volución que nos fué impuesta y por el heroísmo de un pueblo víctima de todas las traiciones, véte.

Te escupo al rostro. CELEDONIO DE LA I.

ELLOS Y NOSOTROS

El diputado de derechas Ma- nuel Florenza fué hecho prisionero en Lérida.

La Unión Interparlamentaria intervino en su favor y este fué puesto en libertad por el Gobierno de la República.

El diputado socialista Luis Rutilanchas fué detenido en La Coruña por los falangistas.

La Unión Interparlamentaria intervino en su favor y Luis Rutilanchas fué fusilado.

Del «Diario de Cádiz» (Cádiz, 18-1-38)

« En virtud de un decreto promulgado por la Delegación de Orden Público de Cádiz... será expuesto en todos los cines, durante el entreacto, el

retrato del generalísimo Fran- co. Y todos están obligados a ponerse de pie, el brazo extendido, durante la ejecución del Himno Nacional. En todos los cafés deben estar expuestos los retratos de Franco, Queipo y Varela. »

De «La Rambla» (Barcelona, 2-1-38)

« La doctrina del Go- bierno quiere que sus miembros, durante el tiempo que ocupen funciones públicas, no acep- ten ningún otro homenaje que aquel que les ofrece diariamente la satisfac- ción del deber cumplido. »

ANVERSO Y REVERSO El Teruel de la Republica y el de los facciosos

por Manuel CHAVES NOGALES

Las tropas mercenarias de Franco, formadas por moros y aventureros internacionales—concretamente: un tabor de Regulares y tres batallones de la Legión Extranjera—, han entrado en Teruel. Les han abierto el camino los cen- tenares de aviones italianos y alemanes, que durante un mes han estado regando de metralla italiana y alemana aque- lla tierra española, a la que permanecían heroicamente agarrados los hom- bres de España que, antes de abandonar- la, preferían morir abrazados a aque- llos terrenos suyos, que ellos habían fecundado secularmente, de padres a hijos, con el sudor de sus frentes, y que los bandidos extranjeros convertían en un infierno de hierro y fuego. Los generales traidores, Davila, Aranda y Va- rrela, pisoteando cadáveres de españoles aplastados en los surcos, han avanzado hasta el centro de la ciudad; y al en- contrarse en la plaza de Teruel, se han abrazado, satisfechos de su infamia. La bandera de la monarquía, la insignia si- nistra que los militares españoles arrian- ron deshonrada, abatiéndola como un sudario sobre los montones ingentes de cadáveres españoles inmolados estúpida- mente en Cuba, Filipinas, el barranco de El Lobo y Monte Arruit, ondea otra vez sobre sus cabezas, cínicamente tremolada al amparo de los aviones ex- tranjeros, que imponen al pueblo espa- ñol ese pabellón de ignominia.

Ya está otra vez Teruel en poder de Franco y de sus militares traidores. Para qué? Las humaredas de los incendios su-

relevantes, que no pudieron lograr por- raderamente, en legítima competencia, porque no tuvieron talento ni laboriosidad para ello. Es el triunfo de la estupidez



Que esto es un escudo? Un escudo con el mínimo de seriedad, se entiende. Quiá? Esa es la etiqueta de la cerveza de «El Aguila»: vean ustedes qué bien resulta adornando un «bock».

y la brutalidad, la revancha de los in- justos, la consagración de la estupidez y sumisa, la resurrección de la España podrida que en los últimos cincuenta años concitó todas las catástrofes nacionales.

Para esto les sirve la victoria de Teruel!

Nada más que para esto? Si! Pa- algo más también. Como escarnio ge- tesco, en medio de las salvas de los fusilamientos alza su vocecilla ama- conada una postilla señorial y flamien- escapado de un esperpento vallesco, para quien toda la tragedia de España, todo el horror de la guerra, da esta espantosa mortandad, no es más que un pretexto que ha de servirle para ensartar sus siniestras vaciedades líricas sus suspirillos apesetados de beata fla- lenta, su macabra retórica, sus imágenes disparatadas de paralitico general gresivo. Franco ha conquistado Teruel. José María Pemán ha escrito una co- mica. Tal para cual. A tal horror... a tal señor!

En torno a las bestias carniceras que son los comandantes de la Legión y los caides marroquies, revolotean, simiescos como buitres que acuden al olor de carne muerta, los Pemán, los García Sánchez, los Jiménez Caballero, pajarracos agoreros de la España negra. Qué asco! qué asco y qué pena! Hoy, mientras las patrullas de ejecu- ción de Franco van sembrando de ca- dáveres los alrededores de Teruel y los buitrecillos de la España Imperial se enciernen sobre el campo de batalla gran- dando siniestros, quiero destacar un bicho, un solo hecho, escueto, desnudo de toda retórica, «sin comedia y sin pa- ratura»: que pocas semanas antes se des- arrollaba en este mismo campo de Teruel, en este mismo escenario severo

(Sigue en la pag. 7)